Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO.—LA PUBLICACION DE MAYOR TIRADA EN AMERICA DEL SUR

Año V.—Núm. 237 | Buenos Aires, miércoles, 21 de julio de 1915 | 10 ctvs. en toda la República



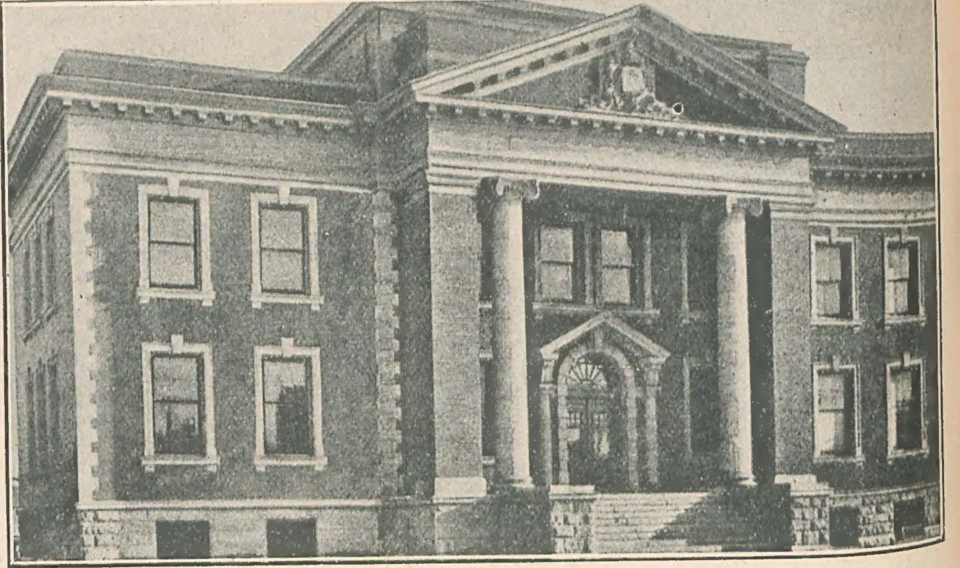
Fot. Mundo Argentino, por Fernández.

TORNEO NACIONAL DE LOS BOY-SCOUTS ARGENTINOS. — **Una avanzada en servicio de exploración**

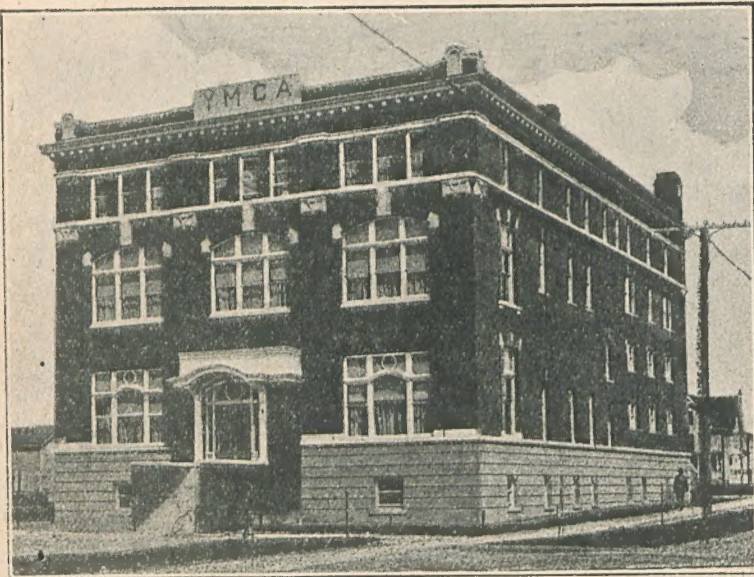
EL IMPUESTO ÚNICO EN LA PRÁCTICA.—LETHBRIDGE, PROVINCIA DE ALBERTA (Canadá).—POBLACIÓN: 11.070 HABITANTES.—UN MILAGRO DE PROGRESO EN OCHO AÑOS DE VIDA



Una calle de la ciudad



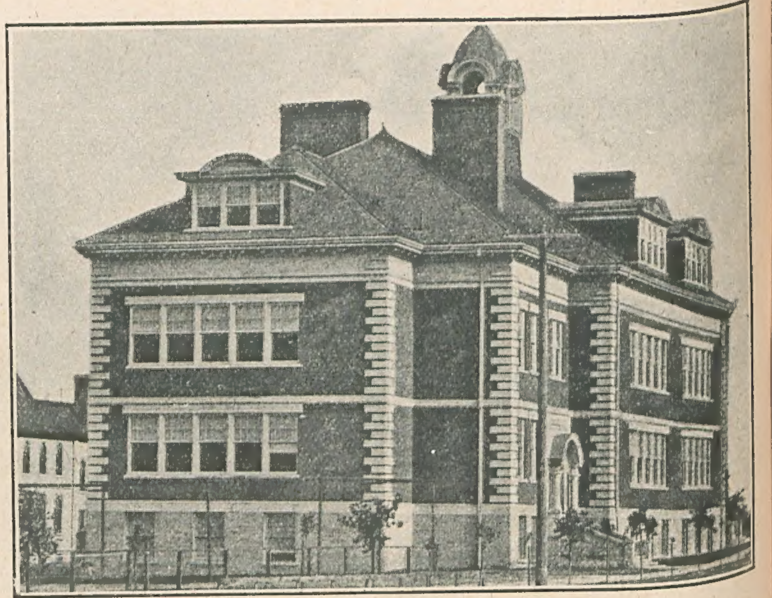
Palacio de justicia



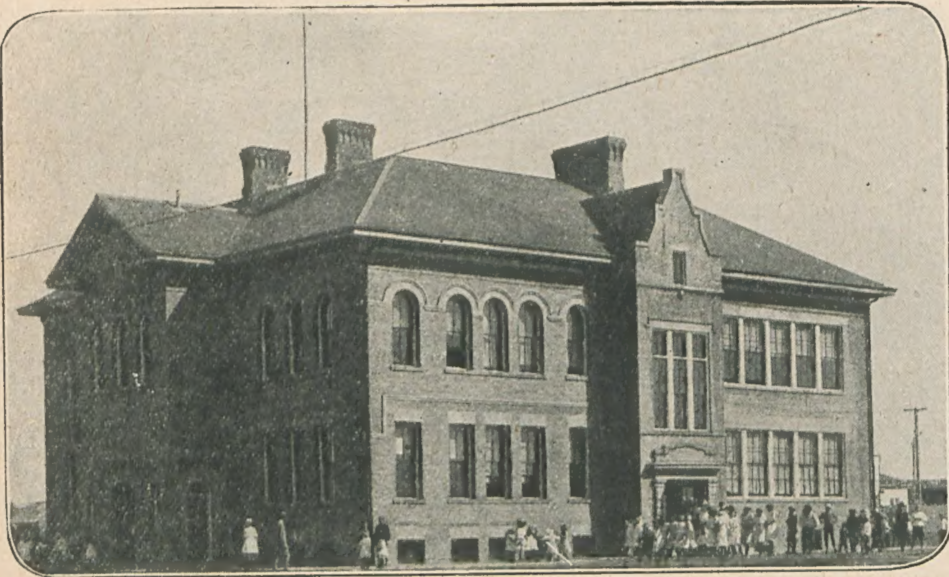
Asociación Cristiana de Jóvenes



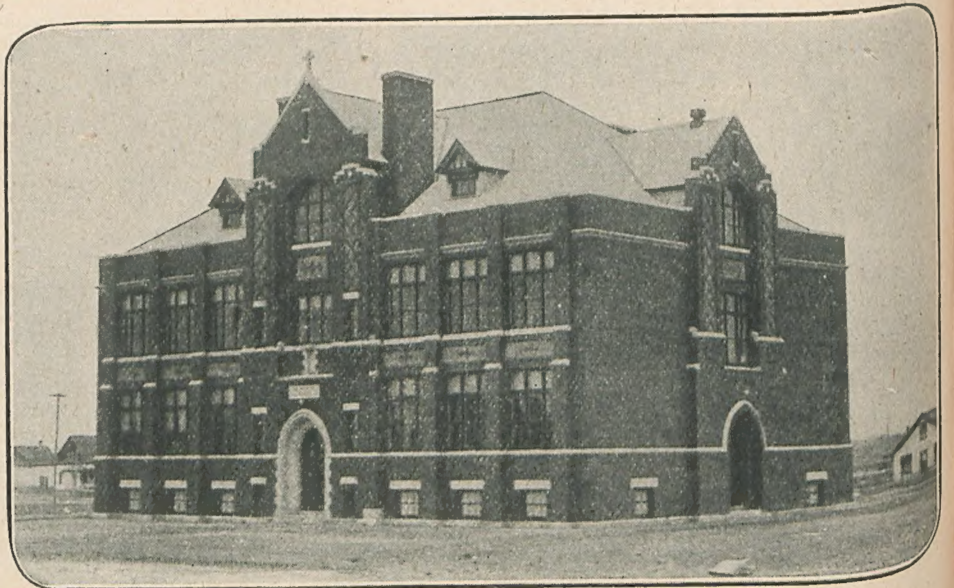
W. D. L. Hardie, intendente municipal de Lethbridge



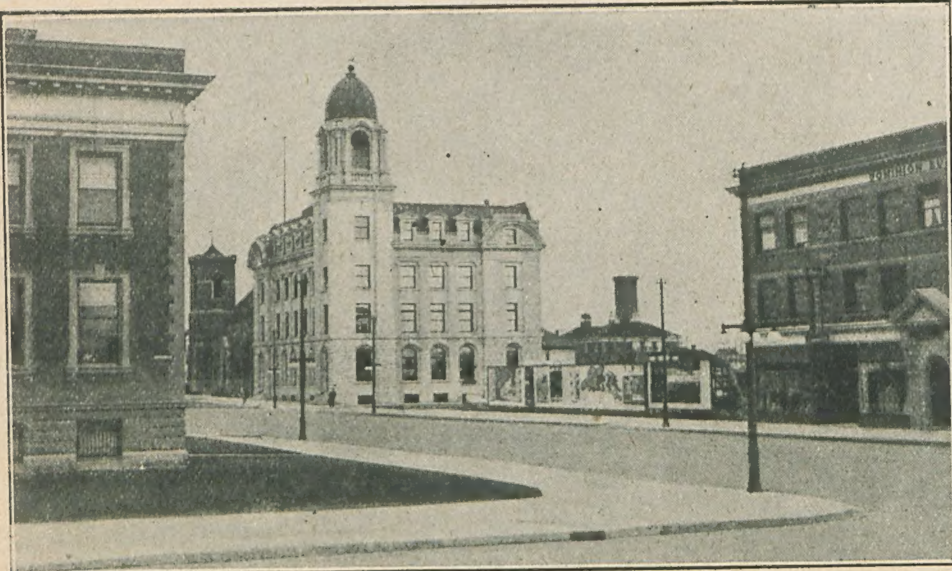
Escuela central



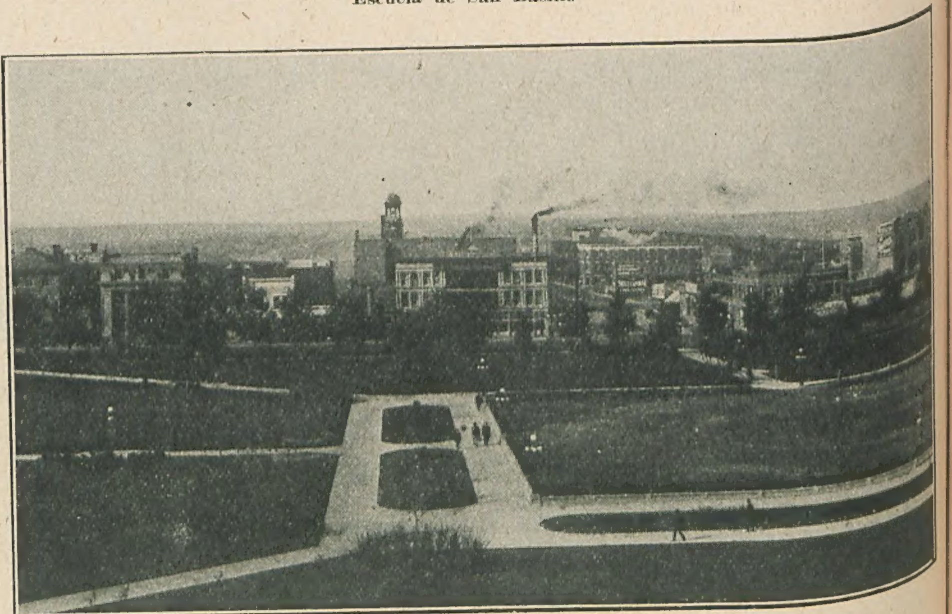
Escuela pública



Escuela de San Basilio



Casa central de correos



Parque Galt. (Hay tres parques más en Lethbridge)

En la provincia de Alberta, 20 municipalidades se rigen por el sistema igualitario y progresista del Impuesto Unico; y los resultados son estas ciudades que surgen como por encanto bajo el amparo de la libertad económica

Mundo Argentino

Semanario popular ilustrado.—La publicación de mayor tirada en América del Sur

Director: CONSTANCIO C. VIGIL

Aparece los miércoles

Editado por Haynes y Cía.

Calle Chacabuco, 685



Precio del ejemplar al público en todo el país: 10 centavos.

Precio de la subscripción anual: $ 5 m|n. en toda la república y $ 3 oro en el extranjero.

Agente exclusivo para la venta en la República Oriental del Uruguay: Martín J. Vega, Zabala, 1494, Montevideo.—Esta Agencia recibe subscripciones anuales para el Uruguay a pesos 2,50 oro.

Agente exclusivo para la República del Paraguay: Rufino D. Recalde, Estrella, 425. Asunción.

Avisos: Agentes en París, L. Mayence y Cía., 9, rue Tronchet. — En Londres: South American Press Ltd., 1, Arundel St. Strand.—En Estados Unidos de América: Cía. J. Walter Thompson, 44-60 East 23 rd. St. New York.

Los reporters y fotógrafos de la capital se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos.

No se devuelve los originales, ni se mantiene correspondencia acerca de los recibidos. Unicamente y sin ninguna excepción, nos pronunciamos en la forma tácita que implica la aceptación o el rechazo del trabajo.

AÑO V, N.º 237.—Buenos Aires, julio 21, 1915

LOS OPOSITORES DE LA GUERRA



—¿Quién detendrá su fatídica marcha?

LA SEMANA

Cuando hace cinco años Mundo Argentino inició la divulgación de la doctrina de George, nadie se creyó en el caso de prestarle atención. Años después, algunos órganos de la prensa se ocuparon de la magna reforma; pero en términos que reflejaban la convicción de que el georgismo era una utopía. Finalmente, los diarios más importantes del país se han decidido a realizar la exposición y el examen de tal sistema, notables pensadores argentinos se han pronunciado en su favor, varias asociaciones se han fundado para propagar su estudio, otras han incorporado a sus objetivos la lucha por el georgismo, y, en todos los centros de cultura, el hermoso y noble ideal de la justicia económica conquista paulatinamente nuevos adeptos y ardorosas simpatías.

No sañábamos, al comenzar esta campaña, con tan rápidos y felices resultados. No se trata de una innovación para hoy ni para mañana. Nuestro anhelo ha sido y es infundir la convicción de que el actual sistema de impuesto es ilógico, complicado, absurdo, contrario a la libertad, opuesto al progreso, moral y materialmente pernicioso. Esta verdad ya vive en la conciencia argentina. El triunfo del georgismo está, pues, decretado. No nos importa para cuándo. Somos contrarios a las violentas transiciones, que perturban y debilitan a los pueblos. Queremos obras de razón, de buen sentido, de prudencia y de justicia.

Así, pues, consideramos como una victoria más el reciente dictamen de la dirección de rentas de la municipalidad de la capital. Lo que era calificado como una locura, ha merecido un informe oficial, expedido a requerimiento del intendente. Este informe es desfavorable en sus conclusiones para el Impuesto Unico; pero contiene manifestaciones de importancia.

Manifiesta la dirección, en efecto, que "no hay dudas que el Impuesto Único sería un gran beneficio si pudiera, sin graves injusticias, proporcionar los recursos necesarios a la administración. Desaparecerían inconvenientes para la producción y circulación, extendiendo el campo de la libertad comercial e industrial del país".

Los fundamentos con que la dirección justifica principalmente su rechazo son tres. El primero consiste en "que el sistema propuesto no ha podido llevarse a la práctica en ningún Estado, por cuanto la carga de los gastos públicos que pesaría por entero sobre los propietarios, obligaría a gravar el suelo con contribuciones tan onerosas que no podrían, en ningún caso, ser soportados por la renta que proporciona".

Hace algunas semanas publicamos vistas de la ciudad de Vancouver, provincia de la Colombia Británica, Canadá, donde rige el sistema tributario de Impuesto Unico. Los soberbios edificios, tanto particulares como públicos, de esa ciudad de 115.000 habitantes, han causado una profunda impresión en la mente de muchos de nuestros intelectuales.

En el presente número publicamos algunas vistas de otra ciudad del Impuesto Unico, Lethbridge, de la provincia de Alberta, Canadá. Su reducida población de 11.070 habitantes no obsta para que ofrezca un estado de adelanto que haría honor a cualquier ciudad argentina con una población diez veces mayor.

Los tranvías, la luz y fuerza eléctricos, el agua y otros servicios edilicios pertenecen a la municipalidad. La ciudad es dueña también de una mina de carbón, que ella misma administra. El teléfono pertenece al gobierno provincial. La ciudad da una medida indiscutida de su cultura, sosteniendo sus propias escuelas, sin otra ayuda que una pequeña subvención del gobierno federal.

Mientras nuestra gran metrópoli argentina se queja lastimosamente de un presupuesto de 34.60 $ m|n. "per capita", Lethbridge mantiene un presupuesto de 37.85 $ "per capita". Es que el Impuesto Único sobre el valor de la tierra, dejando libre de gravámenes al comercio, la industria y los consumos, pesa livianamente sobre la población, mientras estimula las iniciativas individuales en toda clase de empresa.

El segundo fundamento es éste:

"El Impuesto Unico sobre la propiedad raíz para proporcionar los fondos necesarios a la administración, haría pesar sobre los propietarios las cargas que en justicia debieran sufragar todos los habitantes de la metrópoli."

Una vez más se confirma el juicio de Tolstoï. Las doctrinas de George son combatidas porque no se conocen. "Conocerlas es aceptarlas", como dijo el gran apóstol ruso. Rogamos, pues, al autor del dictamen, que dedique el tiempo necesario al estudio del sistema. Por él, los propietarios no sobrellevan carga de ninguna especie; la renta de la propiedad es respetada íntegramente; las construcciones, la industria, todas las fundaciones del trabajo y del ahorro quedan libres de gravámenes, y sólo toma para sí la comunidad lo que a la comunidad le pertenece: el aumento de valor que la tierra adquiere por las obras públicas, por el aumento de población, por el progreso general, que son el fruto del capital y del esfuerzo de todos. Con injusticia y absurda desconsideración son gravados ahora los propietarios, pues mientras por un terreno baldío no se paga casi nada de impuestos, se multa de mil maneras al hombre que edifica y emplea su dinero y sus energías en una obra provechosa para todos. Se multa todas las iniciativas, toda tarea, toda acción; se aumenta el precio de cuanto es necesario; se dificulta y amarga inútilmente la vida.

El tercer fundamento se reduce a que siendo el presupuesto municipal de más de 61 millones de pesos, no es posible obtener tal suma de la propiedad, sin quintuplicar su gravamen. Esta razón es tan deleznable como las anteriores. En la forma en que está expuesta no es más que una afirmación caprichosa. La dirección de rentas debió analizar cómo se invierten esos 61 millones y establecer a qué cantidad quedarían reducidos, una vez que se simplificara la percepción de las rentas al grado máximo que el Impuesto Unico permite realizarlo. ¿Cuántas oficinas, inspecciones, gastos de contralor y de impresión, cuán enorme número de empleados, de formulismos y de gastos y abusos no quedarían suprimidos? Hágase este previo desinflamiento de los millones que actualmente se malgastan en un sistema complejísimo, odioso porque castiga el trabajo, imperfecto por naturaleza, molesto para todos, propio para el estéril derroche de tantas energías que podrían aplicarse a cosas más benéficas y fecundas, y luego será llegada la oportunidad de calcular la proporción a restar de la valorización de las diez y ocho mil hectáreas que forman el territorio de la capital, valorización que constituye un sagrado patrimonio de la comunidad.

Abrigamos la completa seguridad de que en cuanto el señor director de rentas se entere a fondo de lo que es la reforma llamada del Impuesto Unico, será uno de sus más decididos y eficaces defensores. Sus argumentos de hoy fueron nuestros argumentos de la primera hora, antes de que el estudio nos infundiera la fe en la noble doctrina. Y así la lucha seguirá hasta el triunfo final, mantenida en cada etapa por nuevos adalides, para bien de la república y de la humanidad.

El país de las hipotecas

Según datos estadísticos oficiales, en los diez juzgados civiles de esta capital se tramitan 3.556 juicios ejecutivos de hipotecas. El dinero, cuyo cobro se reclama por los acreedores, asciende a 149.556 pesos papel y 14 millones de pesos oro. ¡El 18 por ciento de la circulación monetaria!

Los gastos de la guerra

Uno de los órganos más importantes en el mundo de las finanzas, la revista inglesa "The Economist", dice que ahorrando lo que se gastará en dos meses de guerra pueden ser reparados los peores efectos que ella ha causado hasta ahora.

Y con todo lo gastado en la masacre, ¿cuántas miserias humanas podrían haberse curado?

Cosas de Curumalán

Hemos recibido una interesante denuncia de un vecino de Curumalán:

El denunciante se atrasó en el pago de la primera cuota de un terreno ubicado en Curumalán, cuyo valor era 1 peso moneda nacional.

El gobierno le impuso 0.30 de multa, y el alguacil le cobra $ 10.30,—9 pesos por "diligencia", según dice en su comunicado, que tenemos a la vista.

También en Dinamarca las mujeres son gente

El rey de Dinamarca promulgó una nueva ley estableciendo el sufragio universal sin distinción de sexos.

Como ya lo hemos dicho anteriormente, nuestra opinión es que el derecho de voto no puede, sensatamente, negarse a la mujer, sin colocarla en una absurda inferioridad. Ahora, en cuanto al ejercicio de ese derecho, estimaremos siempre como más perfecta a la mujer que se abstenga de intervenir en las luchas políticas. Es decir, no es el hombre quien ha de prohibir el derecho al sufragio a la mujer; sino ella misma quien se abstendrá de ejercitarlo, salvo casos extraordinarios.

¡Adelante, Córdoba!

La memoria del ministro de hacienda de la provincia de Córdoba, recientemente publicada, después de dar cuenta de los satisfactorios resultados de la nueva contribución directa, sobre una valuación libre de mejoras en las partes rurales de la provincia, hace la siguiente manifestación, que merece aplausos:

"Hay que completar esta saludable medida, haciendo extensible la valuación libre de mejoras a los pueblos urbanos, estableciendo la retribución de mejoras, sancionada por una de las ramas de esa honorable legislatura, y combatiendo el baldío urbano, refugio casi siempre de la especulación, y enemigo del progreso y de los adelantos edilicios."

"Progreso y miseria"

Dijo Tolstoï: "El público no arguye contra las doctrinas de Henry George. Simplemente, no las conoce. Conocerlas es aceptarlas." Por sólo un peso se puede adquirir la magistral obra de George, "Progreso y miseria"; dirigirse a la Liga Argentina para el Impuesto Unico, San Martín, 56, Buenos Aires.

HIGIENE ESCOLAR

Con verdadero placer publicamos el artículo siguiente, con el cual nos ha honrado el doctor Mariano Etchegaray, distinguido profesor, jefe del servicio de niños del Hospital Pirovano y médico inspector de escuelas normales. El autor presta un valioso servicio a la sociedad al divulgar esta enseñanza.

Convencido de que la escuela no sólo debe ocuparse de la inteligencia del escolar, sino que debe preocuparse también de su desarrollo corporal, he dedicado mis actividades como médico inspector de escuelas normales a este importante capítulo de higiene escolar, tan descuidado y abandonado en nuestro país por las autoridades escolares, por los maestros, por los padres de familia y por los mismos alumnos.

Siendo las escuelas normales la cuna de la instrucción pública del país, es allí donde debe comenzar esta enseñanza para que las futuras maestras, aprendiendo a cuidar y guiar el desarrollo físico de su organismo, se preocupen mañana del cuidado y desarrollo corporal de sus alumnos.

¿Cómo van a preocuparse los maestros de la salud y desarrollo físico de los niños que se le confían, si ellos no han sabido ni se han preocupado de su propio cuerpo?

La estadística que he confeccionado al practicar el examen individual de todas las alumnas de cinco escuelas normales de la capital, y que alcanzan a 4.000 exámenes, me hizo ver que tanto las afecciones adquiridas en la escuela, como las que dificultan el desarrollo normal de la inteligencia del escolar, alcanzan una proporción alarmante, lo mismo que la falta de los preceptos higiénicos más elementales.

Para mejorar estas condiciones higiénicas, presenté, a fin del año pasado, al Consejo Nacional de Educación, un proyecto de reglamentación de las condiciones higiénicas que están obligadas a observar las alumnas de las escuelas normales, y que está a resolución del Consejo con un informe favorable del cuerpo médico escolar.

Con el mismo fin he dado a todas las alumnas conferencias sobre las causas, consecuencias, profilaxia y tratamiento de las diversas afecciones que he observado en las escuelas.

Como estas conferencias, lo mismo que las observaciones que individualmente he hecho a cada alumna, no han dado el resultado deseado por negligencia, presunción, abandono y hasta por ignorancia de las alumnas, resolví dar a los padres, que son los directamente interesados en velar por la salud de sus hijos, conferencias sobre estos temas.

Los padres que se muestran tan celosos guardianes cuando se trata de que sus hijas pasen en sus exámenes, han demostrado en la primera conferencia que di el domingo 27 de junio en la escuela normal de profesoras núm. 1, que poco les interesa la salud de sus hijas, al no concurrir en el número que deberían haberlo hecho, a la invitación especial que les pasó la dirección de la escuela.

Si hubieran concurrido todos, como era de suponer al tratarse de un tema que directamente les interesaba, habrían sabido que en esa escuela, el 47.1 % de las alumnas del curso de aplicación padecen de la "enfermedad profesional del escolar", llamada "escoliosis", y que esa proporción llega en el curso normal al 84.7 % y en algunos años hasta el 94.5 %!

Sabrían también que la escoliosis es la desviación lateral de la columna vertebral, y que esta desviación, al impedir el desarrollo normal del costado del tórax correspondiente al lado cóncavo, es una de las principales causas predisponentes de la tuberculosis pulmonar, y que la escoliosis deforma también la pelvis, con sus graves consecuencias para el porvenir de sus hijas.

Sabrían que la "caries dentaria" que impide masticar, dormir, estudiar, etc., se encuentra en el 36.8 % de las alumnas del curso de aplicación y en el 45.7 % en las del curso normal; que en esta proporción sólo están incluídas las caries en actividad, pues no figuran la inmensa cantidad de dientes y muelas ya curadas o extraídas.

La caries dentaria, además de perjudicar directa o indirectamente al niño, es el origen de muchas dispepsias gastrointestinales, que traen como consecuencia un debilitamiento del organismo que, agregado a la escoliosis, al medio ambiente, etc., predispone a la tuberculosis.

Sabrían también las consecuencias de los vicios de refracción no corregidos con anteojos, de las vegetaciones adenoideas o hipertrofia de las amígdalas no atendidas, etcétera. La importancia de una buena alimentación para concurrir a la escuela, la necesidad del ejercicio físico y otros muchos problemas de vital importancia para el presente y porvenir de sus hijas.

Sabrían que las condiciones higiénicas de las alumnas deja mucho que desear; que en el curso de aplicación, la "pediculosis" alcanza al 37.4 % y en el curso normal llega al 23.5 %.

Estos mismos padres, que hoy no se interesan en saber cómo se conserva la salud de sus hijas, son después los que más se lamentan y protestan si éstas son eliminadas de la escuela porque se han enfermado y, por consiguiente, ya no son aptas para seguir la carrera del magisterio o porque constituyen un peligro para sus compañeras.

Ya que la mayoría de los padres no quieren molestarse para ir a oir estas cosas, es necesario hacerles llegar estos conocimientos por medio de la prensa, y este es el único objeto de estas breves líneas, que me fueron solicitadas con toda amabilidad por el señor director.

Mariano ETCHEGARAY.

La mayor riqueza

El hombre honrado es sobrio con sus recursos y prosigue su camino honestamente. No trata de hacerse pasar por más rico de lo que es, ni contrae deudas para abrir cuenta con la ruina. El hombre cuya renta es modesta, jamás es pobre cuando sabe poner un freno a sus deseos; es hasta rico cuando esa renta es más que suficiente para sus necesidades.

Nupcias-Bodas

La palabra "nupcias" se refiere exclusivamente al acto de unirse en matrimonio.

"Bodas" expresa la celebración de éstas por medio de fiestas.

"Nupcias" explica una causa; "boda" un efecto.

Las "nupcias" se verifican, se realizan; las "bodas" se celebran.

Impresión de los discos fonográficos

La voz de los cantantes se registra en los discos con ayuda de diversas disposiciones ingeniosas. El artista se sitúa en una habitación, sobre una plataforma, frente a una enorme bocina de latón, y en torno de la plataforma, los músicos, provistos de instrumentos especiales para producir una música suave y melodiosa, a fin de que no ahogue la voz. Los violines tienen el aspecto de tubos, y al violón le faltan sus anchos costados, los cuales quedan reducidos a dos delgados soportes de madera, que sostienen las cuerdas. Cada instrumento de la extraña orquesta posee una pequeña trompeta de metal, dirigida hacia la gigantesca bocina del fonógrafo. De esta manera van a un punto común las ondas sonoras. Situado ante la bocina receptora, el artista canta lo más claro posible, quedando las notas registradas en un disco giratorio de cera situado en la base de la bocina. Durante la sesión debe reinar el más absoluto silencio en todo lo ajeno a la interpretación, porque el aparato registra cualquier sonido, por leve que sea. Una tos ligera, el movimiento de los pies, el chirrido de una silla, son suficientes para estropear el disco.

El mensaje de América

Los Estados Unidos de América del Norte y las repúblicas de América del Sur están en la ineludible obligación de unirse en un mensaje a las naciones beligerantes.

En él deberá ir la expresión del inmenso dolor con que asistimos a esta regresión a la barbarie, nuestra viril protesta contra las execrables crueldades cometidas, y nuestra ferviente súplica para que cese de inmediato la matanza, pactándose la paz, no por compensaciones, territorios, ni vanidosos halagos, sino en holocausto a Dios, que todos invocan y ninguno obedece, en homenaje a la civilización, como un tributo a las madres traicionadas y en resguardo de las nacientes generaciones, para evitar que den sus primeros pasos entre ruinas y charcos de sangre humana.

Una práctica inmoral

De Nueva York telegrafían que en Des Moines (Iowa) ha sido puesta en vigor una ley que prohibe las propinas. La nueva ley condena al pago de una multa de 25 dólares a la persona que reciba una propina, y he aquí algo más grave todavía, a un mes de arresto al que la dé.

Mundo Argentino ha abogado y abogará en todo tiempo por la supresión de las propinas, en la convicción de que tal manera de retribuir el trabajo hiere la dignidad humana y es opuesta a la equidad. El trabajo de un hombre vale una cantidad fija de dinero, y no puede quedar librada al capricho del cliente. Por otra parte, la obsequiosidad que favorece la propina es parienta de la humillación y el servilismo. Por último, el cliente de modestos recursos no sabe nunca cuándo ha pagado un servicio de más, o cuándo lo paga con escasez.

Los comerciantes inteligentes deben reformar tan vicioso sistema. Pongan grandes letreros en que se lea: "Aquí no se admiten propinas", y verán aumentar considerablemente sus ganancias.

El descanso dominical y las telefonistas

A propósito de un suelto que sobre el descanso dominical de las telefonistas publicamos en el número 233 de Mundo Argentino, "Un rosarino" nos dirige una carta, en la cual, después de felicitarnos por nuestra campaña, nos manifiesta que en el Rosario, los domingos, el servicio de teléfonos es casi nulo, y que con solo un electricista que hiciera guardia, todo el personal de telefonistas podría tener franco los domingos.

Creemos que sería muy justo y humanitario que la administración de la compañía de teléfonos tomara en cuenta la idea de "Un rosarino".

La alimentación y el temperamento

Las personas sanguíneas deben seguir un régimen sobrio y frugal, de manera que no aumenten la riqueza de los glóbulos rojos de la sangre. Comerán carnes blancas: ternera, pollo y conejo; y además, legumbres en abundancia y frutas ácidas; tomarán leche; beberán poco alcohol y cuidarán de mezclar el vino con un poco de agua. El café claro les será provechoso, y evitarán las especias y cuanto pueda congestionar su organismo. Predispuestos a la transpiración, procurarán no impedirla de ningún modo.

Hay diferencia

El maestro.—Hijos míos ¿quién puede decirme qué es un peregrino?

Un pibe.—Un peregrino es un hombre que viaja mucho.

El maestro.—Sin embargo, yo he viajado mucho y no soy un peregrino. Usted se olvida de añadir algo.

El pibe.—Es cierto, me he olvidado de añadir que el peregrino es un hombre bueno que viaja mucho.

La propaganda por el Impuesto Unico

Winnipeg, Canadá, Junio, 7, 1915.—Estimado señor director: En mi calidad de periodista permítame felicitarlo por el número del 31 de marzo de Mundo Argentino, donde usted publica el retrato de Henry George en la carátula, perseverando en las demás páginas en la defensa de los principios que él estableció. Estas referencias, unidas a los grabados de las construcciones de Vancouver, contribuirán, no hay duda, a promover la causa de la reforma de la tierra en ese país. En el Canadá occidental, hemos experimentado ya los beneficios del Impuesto Unico municipal que exceptúa de gravámenes locales a los negocios y a las iniciativas que representen una mejora, y en la actualidad luchamos fuertemente para que este principio sea adoptado desde el punto de vista provincial y federal. Comparto la opinión de mi amigo Mr. Roberto Balmer, quien cree que la Argentina está en camino de aventajarnos en cuanto a la aplicación nacional de los principios del Impuesto Unico. Los canadienses defensores del Impuesto Unico verán con placer el progreso de este movimiento, en otro país, pues saben que, si se adoptan los principios de Henry George, los beneficios serán tan grandes y obvios, que contribuirán a asegurar su adopción en otra parte.

Con el deseo sincero de que continúe su éxito y progreso, se despide de usted atte.

John W. Ward.

El papel de aluminio

Sustituye actualmente al de estaño, para envolver el chocolate y otras substancias alimenticias. Se hace de dos clases: la primera está constituida por el aluminio sólo, reducido a hojas por medio de laminadores y de martinetes apropiados; la segunda se obtiene con pergamino impregnado en una solución alcohólica de resina, y recubierto de polvo de aluminio.

Las diez preguntas de Mundo Argentino

CUARTA SERIE DE RESPUESTAS

1.ª ¿Cuál considera usted la mayor necesidad nacional en el presente?

La de plasmar con mano firme y viril el carácter argentino, hoy por hoy, a mi entender, en crisis, entre otros factores: a) por la falta de asimilación del elemento extranjero; b) por el cientifismo enciclopédico reinante que quisiera convencernos de suficiencia sin que la tengamos; c) por el sensualismo que marchita, envenena y mata la sangre, la virilidad de la raza, y d) por la avidez febril de improvisar fortunas fáciles y rápidas, no importa por qué medios, sin el trabajo y tiempo necesarios.

2.ª ¿Cuál ley cree usted que urge más dictar?

La ley sobre la libertad de enseñanza. Y luego o simultáneamente otra, pero amplia y eficaz, por la que se barriera, como se barre la basura, de escaparates, quioscos, bibliotecas populares, librerías, etc., la pornografía estampada y escrita, no menos que los folletos, libros, revistas o periódicos que sustentan doctrinas revolucionarias y ácratas. Castigar los atentados anarquistas y las faltas al pudor o respeto a la mujer, mientras se dejan correr impunemente estas doctrinas y aquellas procacidades, es un contrasentido, una insensatez y una falta absoluta de lógica... y hasta de justicia, alguien podría añadir.

3.ª ¿Qué autor o libro recomienda usted a los argentinos como el que mayormente desea usted que lean?

Para no incurrir en la nota de exclusivista, contestaré en plural. De los nuestros: las obras de Estrada y de Alberdi. De los extranjeros: en literatura, Cervantes y Zorrilla de San Martín; en filosofía, Balmes, sobre todo en sus obras, ''El criterio'' y ''El catolicismo comparado con el protestantismo''; en apologética, Bougand, ''El cristianismo en los tiempos presentes''; en economía política, Brands, Toniolo y Pavinich, este último especialmente en sus obras ''La acción social'' y ''Un cáncer de la civilización''; en religión, la Biblia, la Imitación de Cristo y la Vida de Jesucristo por Berthe.

4.ª ¿Qué deporte prefiere usted para su pueblo?

El juego de la pelota.

5.ª ¿Qué obra, descubrimiento o invención realizados en el país en los últimos veinte años, reputa usted más útil?

La ley sobre libertad electoral del doctor Sáenz Peña.

6.ª ¿Qué orientación para sus energías señalaría usted a la juventud argentina?

La del trabajo honesto y ennoblecedor, sea cual fuere, y la del estudio serio, perseverante y encaminado a fines prácticos como el de la juventud alemana, vale decir que cada joven pueda bastarse a sí mismo en la lucha por la vida y valer por sus méritos, con una profesión u oficio determinado, siquiera sea un millonario o cargue apellido patricio.

7.ª ¿Puede usted sintetizar un juicio sobre el actual sistema de educación pública nacional?

Negaría el supuesto. No tenemos uno fijo. Estamos en ensayos, atacados del baile de San Vito, en materia educacional, y urge hacer máquina atrás y pronto, si no queremos ir derechamente al fracaso. Haría votos porque se creara una especie de ''Corte Suprema'' de hombres de verdadero valer consagrados enteramente al problema educacional, de competencia probada, de experiencia y de consejo, libres de sectarismos, ajenos a la política y a las influencias, para que corriera con la educación nacional, le diera orientación fija, práctica, real y adaptada al medio ambiente, despojándola del carácter ''teórico, lírico y enciclopédico que la distingue y que la ahoga'', y devolviéndole el alma que se le ha quitado, la enseñanza de la religión: católica para los católicos, protestante para los protestantes, etc., pero enseñanza religiosa, como base indispensable de formación ''humana''.

8.ª ¿En qué consiste para usted el perfeccionamiento de la mujer?

En una sólida formación para el hogar, a base de sencillez, religiosidad y abnegación, pero no desprovista de una discreta preparación profesional, compatible con un sano y aceptable feminismo (especialmente en la clase media) que pueda salvarla del naufragio en la vida, dada la forzosa ''concurrencia social'' hoy existente.

9.ª ¿Comparte usted las esperanzas y los ideales de los que quieren que América sea la cuna de la fraternidad humana?

Que le ha de tocar a América el turno de ser el centro de la civilización, como hoy lo es Europa, y lo fueran ya Africa y Asia, no hay que dudarlo; la filosofía de la historia nos lo persuadiría, a falta de otras razones que no escasean. Que sea además el centro (no la ''cuna'', la chica es ya grandecita para volver a la cuna), relativo de la fraternidad humana, juzgo lo será también en la medida y grado que lleve a la práctica las doctrinas de Jesucristo, verdadero Padre y Maestro de la misma.

10.ª ¿Qué medio le parece más eficaz y expeditivo para mejorar la vida?

La religión católica y su moral que obliga al hombre a respetar la autoridad constituida, la propiedad, el derecho y la mujer ajena, a trabajar por deber ineludible de conciencia y contentarse con lo poco que se tiene sin envidiar a nadie, a cumplir los compromisos y palabra empeñada, como si con juramento o escritura pública estuviesen sellados, a comportarse, en fin, en palabras, obras y deseos con rectitud y pureza, aunque ojo humano no lo vea, porque bien sabe que la mirada de Dios lo envuelve en todas partes.

† ABEL.
Obispo de Paraná.

1.ª ¿Cuál considera usted la mayor necesidad nacional en el presente?

La educación racional y práctica: la de Rivadavia, la de Sarmiento, la de Alberdi, la que forme el ser—hombre o mujer—menos imperfecto y lo capacite para el ejercicio de todas sus funciones egosociales. Gobernar es educar.

2.ª ¿Cuál ley cree usted que urge más dictar?

La que autorice un empréstito interno para extirpar el analfabetismo, según lo proyectado por el Dr. Barroetaveña.

3.ª ¿Qué autor o libro recomienda usted a los argentinos como el que mayormente desea usted que lean?

Autor: Alberdi; libro de actualidad: ''Las cien hectáreas de Pedro Villegas'', por G. Daireaux, que si no es un modelo literario, es una buena orientación para la juventud.

4.ª ¿Qué deporte prefiere usted para su pueblo?

Los ejercicios y juegos al aire libre, incluyendo los acuáticos.

5.ª ¿Qué obra, descubrimiento o invención realizados en el país en los últimos veinte años, reputa usted más útil?

La fundación de la Escuela Normal de Maestros Rurales Alberdi, de Entre Ríos, y de la Escuela del Hogar, proyectada por el ingeniero Tomás Amadeo. Esta formará la mujer apta de la campaña, probablemente la maestra, que, con el maestro, que forme aquélla, perfeccionándose, den aptitudes mentales, morales y prácticas a los campesinos, es decir, a las dos terceras o tres cuartas partes de la población total del país, que está casi huérfana de educación ahora.

6.ª ¿Qué orientación para sus energías señalaría usted a la juventud argentina?

La industria, la agricultura, todo lo que sea labor manual y aleje a la juventud de los abusos de la empleomanía y del doctorismo.

7.ª ¿Puede usted sintetizar un juicio sobre el actual sistema de educación pública nacional?

Deficiente y defectuoso. Para encauzarlo bien se necesitan, más que leyes y planes, hombres probos, competentes y enérgicos, cuya principal misión consista en administrar y en seleccionar.

8.ª ¿En qué consiste para usted el perfeccionamiento de la mujer?

En su mayor aptitud para el hogar, con una ilustración que le garantice independencia y dignidad, sin excluirla de la instrucción superior.

La actual enseñanza de nuestras escuelas normales, con una más definida y realizada tendencia experimental y práctica, es la que más conviene a la mujer, cuya primordial misión es de madre, vale decir educadora.

9.ª ¿Comparte usted las esperanzas y los ideales de los que quieren que América sea la cuna de la fraternidad humana?

Sí, y debe ser así porque es heredera de las civilizaciones anteriores y su base es la democracia.

10.ª ¿Qué medio le parece más eficaz y expeditivo para mejorar la vida?

Trabajar, instruirse, ahorrar.

José B. ZUBIAUR.

1.ª ¿Cuál considera usted la mayor necesidad nacional en el presente?

Independizar la vida económica del país. Dependemos demasiado del extranjero. Todo viene de afuera: ciencia, arte, industria, moda y carácter. Seamos más argentinos: seamos patriotas nacionalizando ciencia, arte y todas las industrias cuyas materias primeras produce el país.

2.ª ¿Cuál ley cree usted que urge más dictar?

La monetaria en lo económico y el banco emisor de moneda, la agraria del ''homestead'', la supresión de los títulos profesionales con excepción del de médico y la de fomento de miles y miles de escuelas, en lo social.

3.ª ¿Qué autor o libro recomienda usted a los argentinos como el que mayormente desea usted que lean?

¿Autor? Todos y muchos libros, para que cada cual encuentre el que más le inspire el bien y lo bello. El clasicismo y la academia no son populares.

4.ª ¿Qué deporte prefiere usted para su pueblo?

La equitación.

5.ª ¿Qué obra, descubrimiento o invención realizados en el país en los últimos veinte años, reputa usted más útil?

Todas. No hay ideas mejores; todas las ideas buenas son igualmente mejores.

6.ª ¿Qué orientación para sus energías señalaría usted a la juventud argentina?

El trabajo en las infinitas actividades de la vida. El hombre laborioso puede todo; todo lo alcanza, hasta la verdad; porque el trabajo es la suprema virtud, la virtud que es el bien, el bien que es la verdad.

7.ª ¿Puede usted sintetizar un juicio sobre el actual sistema de educación pública nacional?

Que por haberse separado del régimen establecido en la constitución, ha retardado los efectos de la educación democrática y eficaz que ella dispone en su artículo 67 inciso 16.

8.ª ¿En qué consiste para usted el perfeccionamiento de la mujer?

En el ejercicio permanente de la bondad, esa gran virtud que hizo célebres a las madres, esposas y hermanas de los próceres de 1810.

9.ª ¿Comparte usted las esperanzas y los ideales de los que quieren que América sea la cuna de la fraternidad humana?

Esos ideales están realizándose en la República Argentina, donde la humanidad encuentra no abstracciones sino realidades de un bienestar fundado en el trabajo.

10.ª ¿Qué medio le parece más eficaz y expeditivo para mejorar la vida?

La institución del trabajo obligatorio a todos, para que no haya propietarios haraganes, ni trabajadores sin propiedad. Todos los vicios que entristecen el ánimo, todas las penurias que acobardan el entusiasmo derivan de la haraganería de los rentistas impenitentes y de los quebrantos de la salud en el afán de acumular excesivamente.

M. CARLES.

1.ª ¿Cuál considera usted la mayor necesidad nacional en el presente?

La constitución unitaria.

2.ª ¿Cuál ley cree usted que urge más dictar?

La ley de divorcio y la de igualdad civil de los dos sexos.

3.ª ¿Qué autor o libro recomienda usted a los argentinos como el que mayormente desea usted que lean?

Sería difícil contestar a esta pregunta, porque son muchos los buenos libros que conviene leer. Exceptúo novelas y versos.

4.ª ¿Qué deporte prefiere usted para su pueblo?

La natación.

5.ª ¿Qué obra, descubrimiento o invención realizados en el país en los últimos veinte años, reputa usted más útil?

El voto secreto.

6.ª ¿Qué orientación para sus energías señalaría usted a la juventud argentina?

La producción económica en todas sus diversidades.

7.ª ¿Puede usted sintetizar un juicio sobre el actual sistema de educación pública nacional?

Por un lado demasiadas universidades y colegios nacionales, y por el otro, insuficiente número de escuelas primarias y de artes y oficios.

8.ª ¿En qué consiste para usted el perfeccionamiento de la mujer?

En que reuna todos los conocimientos necesarios para poderse valer a sí misma en cualquier circunstancia.

9.ª ¿Comparte usted las esperanzas y los ideales de los que quieren que América sea la cuna de la fraternidad humana?

Opino que para la fraternidad humana no existe cuna alguna en nuestro planeta. Los hombres se devorarán siempre los unos a los otros, mientras el sol continúe alumbrando al mundo.

10.ª ¿Qué medio le parece más eficaz y expeditivo para mejorar la vida?

Trabajar en lo útil.

F. LATZINA.

Nota.—En los números 234, 235 y 236, pueden leerse las respuestas de los señores Osvaldo Magnasco, Leopoldo Lugones, Ricardo Rojas, José Ingenieros, David Peña, Angel Gallardo, José Figueroa Alcorta, Emilio Hansen, Juan F. Cafferata y Sylla Monsegur.

—Las respuestas son publicadas en el mismo orden en que se reciben.

CHARLA FEMENINA

—¿Por qué no solicitamos el concurso de Lolita que tan bien imita a la "Goya"? Eso llamaría más público y tendríamos asegurado el beneficio.

—En verdad, hablas como una chica sin mayor reflexión. Ya otras veces te he expuesto mis impresiones al ver esa niña—ese capullo que aún no ha entreabierto sus pétalos—haciendo toda clase de contorsiones.

—Es que no sabes admirar lo que hay de hermoso en esto. Tú vas siempre a la parte moral de las cosas, y te aseguro que si te pones a analizar, poco será lo que salga ileso de tu observación.

—Permítame, querida amiguita, que yo dé mi parecer. Pienso como su hermana; a mí también las niñas que imitan a las mujeres que viven de esas contorsiones—artísticas, todo lo que usted quiera—me hacen el efecto de pequeñas mujeres, ya en completo conocimiento de todas las sutilezas de la vida. He observado esas niñitas, y su malicia consciente, sus movimientos, ya reprochables en una mujer, me han demostrado una vez más que estamos en plena decadencia del buen gusto. ¿Por qué quitar a esas niñas todos sus encantos infantiles? ¿Por qué preferirla en vulgares imitaciones, tan en desacuerdo con su hermosa infancia?

—No creo que ellas comprendan lo que cantan; lo hacen por un simple instinto de imitación.

—No; no podrían dar todo ese aire picaresco a su semblante ni esa expresión a sus ojos, si no comprendieran aquello que cantan. Y es justamente esa malicia consciente lo que me produce pena y fastidio, porque veo cuán mal comprende la mayoría esa necesidad, siempre primordial, de educar a la mujer en un ambiente delicado y gentil, para que pueda atesorar mañana esas exquisiteces que la hacen verdaderamente mujer. Y aún sin imitar a ninguna artista, muchas niñas—no sé por qué motivo—son de una vulgaridad desalentadora en todos sus ademanes, y en su conversación hay algo que nos hace preguntar: ¿Es ésta una niña educada?

—Es que ahora, además de cierta trivialidad en la conversación, muchas niñas se entretienen en imitar las "gracias" de una artista, que por necesidad va de un país a otro, buscando junto al aplauso la remuneración de su trabajo. Estas niñas que aún necesitan dedicar largas horas a sus estudios y educar su corazón, están perdiendo el encanto de su edad; y hasta parece que las muecas que hacen al cantar—interpretando algunas hasta el acto de fumar con el mayor desparpajo—quedaran grabadas en sus semblantes, avejentándolas.

—Pero más que a ellas, reprocho a los padres que permiten tales impropiedades. Precisamente los padres de Lolita, de quien antes hablaba mi hermana, presentan con orgullo a su hijita y le piden que demuestre su gran facilidad para imitar a la "Goya". Es en verdad un orgullo muy poco simpático. El día que la escuché por primera vez, me acompañaba una hermanita de seis años, una niña traviesa e inteligente. Cuando terminó Lolita, y contemplé en sus ojos una expresión vulgar, y oí los aplausos que le tributaban, estreché fuertemente a mi hermanita, que me pareció un ángel en comparación de esa niña; recordé sus risas infantiles y la vi jugar junto a su gran muñeca, su compañera inseparable. ¡Cuánta diferencia entre estas dos niñas casi de la misma edad! Una sabe de la vida muchas cosas que debería ignorar; prefiere a sus muñecas el espejo que la refleja mientras baila; acostumbrada al aplauso, no acepta el consejo cariñoso de los padres; sabe—porque se lo han dicho, halagándola—que es una artista y se considera ya una mujer. Mi hermanita, en cambio, tiene aún en los ojos una expresión angelical y sus preguntas revelan la pureza de su alma. Créame, señorita, si en vez de aplaudir a esas falsas precocidades tuviéramos la sinceridad suficiente para demostrarle nuestra indiferencia, quizás los padres optarían por educar a su hija en el justo sendero de una sana moralidad.

Muchas veces, ante el insistente pedido de "bis", yo he deseado preguntar a esas señoras si tendrían placer en que fuera su hija esa niña de pollerita corta, con ancho escote, que va diciendo entre contorsiones palabras que, en la vida ordinaria, consideramos ofensivas.

—Tiene usted mucha razón; y mi hermana debe estar ya muy convencida del poco favor que tiene su Lolita entre nosotras. Además, nuestra fiestita es a beneficio de los niños; recolectamos fondos para quitarlos de la calle que es foco de perdición, y elevarlos por la educación sencilla haciéndoles sentir la suavidad del cariño. Es, por consiguiente, una cosa impropia poner en nuestro programa un número que pervierte el sentimiento. Lolita cantará en muchos otros beneficios; sé muy bien que el anuncio de su cooperación atraerá público; pero nosotras tendremos la gran satisfacción de no haber contribuído a la obra, poco simpática, de dejar en un alma infantil unas gotas de ese veneno que ha de consumir sus mejores encantos y convertirla en una mujer frívola, incapaz para la obra de bien a que estamos llamadas todas las mujeres.

Carmen S. de PANDOLFINI.

Los soldados

En la columna marchan,
cogidos como buenos camaradas, del brazo,
dos jóvenes reclutas
rubios como las mieses doradas de los campos...
Son casi niños; hablan
y evocan con encanto,
llenos de simple ingenuidad, la aldea,
las montañas azules y los valles lejanos...
Hablan de sus amores, de las fiestas alegres,
de su triscar, felices, en el prado...

Y al son de cantinelas infantiles
o de amorosos fraternales cánticos,
¡a matar o a dejarse matar en la pelea,
sin que sepan por qué, van los soldados!

Vicente MEDINA.

El payador

Grave el tostado rostro; por entre los paisanos
pasea la mirada, en tanto las bordonas
gimen provocativas milongas retozonas,
y realizan prodigios de agilidad, las manos.

Compone la garganta con carraspeos vanos
y surge el verso recto, punzante; las matronas
callan los cuchicheos. Las mozas coquetonas
lucen sus almidones sobre los cuerpos sanos...

Hay en el aire vahos de flores y semillas;
son rastros olorosos dejados por las trillas
en el ambiente humilde y en los rasgados ojos,

videntes de las suaves y floridas canciones
que van como un rocío hacia los corazones
y ponen en las almas frescuras de rastrojos...

Horacio V. DUTRA.

Mundo Argentino

Peregrino incansable que encaminas
tus pasos, al confín de la llanura,
trepas la cordillera y tu figura
se aleja de las playas argentinas.

Como hachazo de luz sobre las ruinas
cae tu verbo de amor y de ternura.
y disipando vas la sombra obscura
como una irradiación de las colinas.

Sereno luchador que con seguro
y gigantesco paso hacia el futuro
vas en marcha pacífica y galana,

has nacido de un germen ya previsto
y con voz que recuerda la de Cristo
buscas tenaz la redención humana.

F. M. CASILDO.

El perro amigo

Trágicamente has muerto, perro amigo,
compañero de tantas correrías
desde la infancia de lejanos días,
y en nuestra vida familiar testigo.

Viviste largos años al abrigo
del viejo hogar, en donde compartías
de todas las tristezas y alegrías
que la inconstante vida trae consigo.

Viste partir al padre y a la hermana,
por siempre... y sólo te faltó la humana
virtud de hablar, para expresar tu pena...

Cómo no recordarte con cariño,
si al evocar mi vida desde niño
te encuentro en toda familiar escena.

Juan BURGHI.

Hora de paz

Tengo alzado mi albergue en la ladera,
lejos de todo extraño señorío:
arriba, un cielo azul de primavera;
abajo, la hondonada y el plantío.

Una dulce y amante compañera;
un mastín obediente; un claro río...
Poco tal vez para quien más quisiera,
muy poco acaso; pero todo es mío.

Ya que en mi sencillez nada te imploro
de cuanto en otro tiempo te implorara,
ni fácil triunfo, ni laurel sonoro,

dame, Señor, por único tesoro,
la fe que el corazón me traspasara
como un puñal finísimo de oro.

Delio SERAVILLE.

La muerte

La muerte es buena y justa; la muerte es sa-
[bia y buena.
Qué sería de nuestras pobres almas si acaso
no existiera la muerte? Si no tuviera ocaso
la vida? La omniforme fuerza con su serena

sabiduría ha creado para nuestro consuelo
la muerte, y con ser infinita y perdurable
apenas basta para borrar la abominable
visión de nuestros ojos desolados... Un velo

apenas es que oculta las visiones del mundo,
la visión de la vida que, en la muerte, persiste,
la visión del profundo
abismo de las almas, y del Humano triste...

... Pero, la muerte existe!

Evar MENDEZ.

La ciencia de la felicidad

Juan Finot, que ha publicado una "Ciencia de la felicidad", dice que esta última es el niño mimado de nuestra voluntad. La vida armónica debe abarcar el pasado, el presente y el porvenir. El pasado contiene los tesoros de la vida que ha sido vivida. Sólo con recordar los momentos dichosos podemos aumentar nuestras horas felices. El futuro, como el presente, es nuestro. Disfrutamos de ellos con la imaginación; pero el pasado, que es nuestra enseñanza, es también una fuente de placer.

La bondad desarma a la maldad, y nos hace evitar la ira con su acompañamiento de injusticia y venganza.

La felicidad depende de la extensión de nuestro amor. El amor y la bondad iluminan y avivan la conciencia.

La vida se compone de deberes, de trabajo y de acción. Retirarse de la vida es atraerse la muerte. El pretendido descanso no es sino la vegetación del cuerpo y de la inteligencia. Ambos se debilitan y ofrecen fácil presa a la enfermedad, nuestra enemiga natural.

La afabilidad es la base del éxito. Con ella se conquista todo y no cuesta nada. Cuando sale del corazón va al corazón. Todo se rinde a su fuerza hechicera.

De La Rochefoucauld

Por mucho cuidado que pongamos en cubrir las pasiones con apariencias de piedad y de honor, se transparentan siempre a través de estos velos.

*** La constancia de los sabios no es más que el arte de encerrar sus temores en el corazón.

*** Las pasiones son los únicos oradores que persuaden siempre. Son como un arte de la Naturaleza, cuyas reglas no pueden fallar. El hombre más tosco, si tiene una pasión, persuade mejor que el más elocuente, si no la tiene.

*** Esta clemencia, de la que puede hacerse una virtud, se practica unas veces por vanidad, otras por pereza, frecuentemente por temor y casi siempre por las tres cosas juntas.

A lo que llaman buena suerte

Jorge Stephenson era uno de los ocho hijos de una familia tan pobre, que todos dormían en un mismo aposento. Jorge guardaba las vacas de un vecino, pero se las compuso de modo que tenía tiempo de modelar máquinas de arcilla con tallos de cicuta en vez de tubos. A los diez y siete años estaba ya al cuidado de la máquina de vapor de que su padre era fogonero. No sabía leer ni escribir, pero la máquina fué el maestro y él aplicado discípulo. Mientras los demás operarios pasaban jugando y bebiendo los días de fiesta, Jorge se entretenía en desmontar la máquina para limpiarla, examinarla cuidadosamente y experimentar diversas combinacionts con su complicado mecanismo. Cuando cobró fama de inventor con los perfeccionamientos introducidos en las máquinas, los compañeros que, mientras él trabajaba, bebían y se solazaban, le tuvieron por hombre de suerte.

EN ABROJOS

Fiesta cívica en puerta.

Abrojos, importante población de la provincia, al extremo de contar ya con dos boticas; capital del departamento y empalme de ferrocarriles, prepara los gastados utensilios que la costumbre ha consagrado para esas ocasiones.

El gobernador de la provincia amenaza con enviar un delegado que lo represente. Ha pensado en las próximas elecciones y sabe que le conviene estar bien con los "abrojudos".

Don Antenor Rentija, hacendado, es el jefe político del departamento; tiene dos tercios de campero y uno de pueblero; a la más simple indicación suya, muchos abrojudos van donde los manden, esa es toda su fuerza y talento político; una respetable estancia y varios miles de cabezas de ganado le dan entidad personal, que más fácilmente hacen gente los animales que los libros.

Abrojos se ha despojado por un momento de la soñolencia habitual a todo poblado de campaña.

Se han pedido infinidad de presupuestos a Buenos Aires, Rosario y Córdoba, para contratar los fuegos artificiales, cerrándose trato por valor de $ 78.35 moneda nacional.

Este año el presidente de la comisión de fiestas es don Hilarión Maidana, viejo estanciero honradazo, que gastará como se debe los fondos recolectados. No sucederá como el año pasado con la presidencia del coronel Olmos, que hubo que clavar a todo el mundo, según se dijo por falta de fondos, y el coronel está todavía fumando ciertos habanos cuya procedencia lo pondrían en figurillas.



Infinidad de arañas de diferentes pelajes, han huído inopinadamente por la puerta de la parroquia y por sus tragaluces. Este desalojo ha tenido su origen en una entrevista del cura con el jefe político.

—Don Antenor, la venida del delegado nos obliga a organizar un tedéum.

—Y métale no más.

—Ya sabe que la parroquia se distingue por su pobreza...

—Pida a la comisión.

—Ya lo hice; pero, parece que anda con los fondos muy medidos; además.. don Hilarión me amenazó con pedir presupuesto al curato de La Quijada, pues le ha parecido mucho doscientos pesos.

—¡Doscientos pesos!

—¡Es un tedéum!

—¡Te... dé... un susto es eso!

—Bueno... Habrá misa pelada y nada más.

Un pequeño silencio preparó la solución.

—Vea al secretario de la jefatura—indicó don Antenor—y pídale esos pesos en mi nombre...

—Con... cien más podemos tener un buen predicador de Córdoba.

Otro silencio. El jefe político observó socarronamente al cura:

—¿No será un macaneador como el del año pasado, que dijo que yo le debo la jefatura a San Hermenegildo, cuando se la debo única y exclusivamente a mi dinero?

El cura se despatarró en una franca carcajada.

Resuelta la celebración del tedéum, el sacristán recibió orden de dar una buena sacudida a la capilla, tarea a la que estaba poco acostumbrado; buscó la cooperación de algunos voluntarios contertulios de pulpería, y, fué el éxodo de arañas.

En la calle principal del pueblo se han tendido hilos con galladertes que tuvieron colores de banderas; la comisión municipal los adquirió hace años para "hacer el gasto de una sola vez" y gastarlos en todo acontecimiento que exigiera el adorno de la calle, y a fuerza de uso y desuso han pasado a la condición de trapos equívocos.

La banda local, formada por seis vecinos y dirigida por Domingo Sabonato, todos modestos industriales de la localidad, que hacen del arte de meter barullo un apéndice a sus habituales tareas, ha ensayado concienzudamente el fúnebre llamado "Marcha de Ituzaingó", la canción carnavalesca llamada "Saludo a la bandera" y el alegre tango "¡La calavera!". El himno nacional no lo han ensayado porque dicen saberlo de memoria.

Don Domingo Sabonato se ha gastado pesos 1.20 en bencina, para darle presentación a un histórico "yaqué" y a un chaleco jaspeado con botones de cabeza de gato, que es el orgullo de la banda. Los seis músicos se han afeitado prolijamente y han limado lo mejor posible los alambres del bigote.

El jefe político hace días que de vez en cuando olfatea los faldones de su levita, desenfundada para usarla en los días patrios; por más que su señora le asegura que no le ha quedado el más mínimo olor a naftalina, a él le parece percibirlo siempre y no quedará tranquilo hasta que su secretario le tome el olor y le asegure lo contrario.

Todo es movimiento y alegría en Abrojos. Las fiestas patrias tienen esa virtud, que, a pesar de su aplastante monotonía ensanchan el espíritu; se sienten aun sin comprenderse.

Los negocios han aumentado su diario. Las dos boticas se han quedado sin bencina y sin palo de jabón.

La casualidad ha agregado este año al programa un número de incalculable novedad: allá al final de la calle principal se ve una gran carpa sobre la que chicotea al viento una oriflama; es nada menos que la casa e insignia de la pandilla de don Matías Olido.

La infatigable farándula se asegura algunas entradas con motivo de las fiestas, y buena falta le hacen.

José María Rebollo, director artístico de la pandilla, ha organizado un acertado programa para la noche de gala: se dará "Julián Jiménez", obra a propósito para el caso, en su indiscutible concepto, porque en ella se grita varias veces "¡Viva la patria!"; además, y esto es de colosal importancia, para halagar la vanidad de los abrojudos, se ha resuelto incorporar a los 33 orientales que figuran en el drama, un guaso nativo de Abrojos, según los avisos repartidos, y que se supone ha olvidado la historia.

—Che, José María—objetó don Matías—; eso de que los 33 resulten 34, me parece un poco.

—¡Vos qué sabés, sanagoria!—interrumpió el director, iluminando su cabeza de bastón con una sonrisa maliciosa—33 es el nombre con que los ha consagrao la historia, eso ya está dicho y clavao; ahora, anque resulten 44, siempre se llamarán los 33.

Y como José María era respetado y acatado en la farándula como hombre entendido, nadie le llevó la contra.

El doctor Antonio Garay Aladán fué el delegado nombrado por el gobierno de la provincia. Hombre joven, sensato y bien intencionado, aceptaba embajadas de esa naturaleza con la legítima intención de hacerse relaciones y futurar clientes para su estudio.

Le acompañaban varios agregados de esos que andan a la pesca de comidas y chupandinas oficiales, entre ellos un periodista.

La estación de Abrojos presentaba un hermoso aspecto, llena de gente, en la que se destacaba la nota alegre de las muchachas del pueblo, empilchadas con esa sencillez que las distingue y embellece.

Al detenerse el tren, don Domingo Sabonato se le prendió al clarinete y su banda se agarró con el himno nacional a todo lo que daban los pulmones. Don Domingo ponía casi horizontal el clarinete para no perjudicar el efecto de su chaleco y de su emocionante cadena de plata de 24 hilos y 6 pasadores.

El jefe político, ensillado con su levita, después de haberla olido detenidamente el secretario, y acompañado de las demás autoridades chicas del pago, recibió al doctor Garay Aladán en la estación.

Al cruzar ante la banda, el delegado se descubrió y le imitaron algunos de la comitiva. Este detalle emocionó a los musicantes, pues aún no se había descubierto ninguno a los acordes de su himno.

—¡Anemale!—le gritó don Domingo a un guaso—sagate lo sombriere!

—¿Pa qué?

—¿No gonoce lo guimno nacionale?

—¡Yo creiba que era un estilo!

Si no se zafa pronto el guaso, le cae el trombón de sombrero.

El delegado iba hablando con el periodista:

—Todo esto que usted encuentra ridículo, no se imagina cuánto y cuán hondamente habla a mi espíritu; yo concibo en la sencillez de estas gentes el más sincero culto a la patria y a los que la hicieron; la naturaleza misma se asocia al sentimiento nacional, este verde de la tierra y ese oro y azul del cielo son una clarinada interminable de libertad; aquí se respira, se siente la alegría de vivir. Observe esos trapos que adornan la calle ¿cree usted que estas buenas gentes no ven en ellos los colores nacionales? En las ciudades, disolvemos el culto a la patria en múltiples motivos de ostentación y conveniencias políticas y sociales; sacrificamos el sentimiento a la decoración. Nos encerramos para hablar de libertad y de los tiempos épicos!... Festejamos el grito de Mayo oyendo religiosamente gritar en "La forza del destino" o "El barbero de Sevilla"!... Me parece menos irrespetuoso descubrirse a los desacordes del pretendido himno de la fanfarra de este pueblo.

Vicente ROSSI.

Dib. de Pelayo.

El poder de la voluntad

Jorge Wáshington, nacido en una granja de Wéstmoreland, quedó huérfano de padre en edad muy temprana y sólo pudo aprender las primeras letras, pues ni academias le cobijaron a su sombra ni colegios le coronaron con sus honores. Shakespeare no fué más allá de la lectura y la escritura en la escuela; pero por autoeducación llegó a ser maestro entre los maestros de la dramaturgia.

Lógica criolla

Un paisano entra en el estudio de un gran pintor, y se queda mirando un cuadro que representa la Fe.

—¿Qué te parece?—le pregunta el artista, esperando reirse de él.

—¿Por qué lleva una venda en los ojos esa señora?—dice el paisano.

—Porque representa la Fe y hay que pintarla ciega.

—Pues entonces está muy mal. Si es ciega, ¿a qué taparle los ojos?

MIRANDO PASAR

Las fiestas de la calle

Una de las buenas cosas que tiene la celebración de las fiestas patrias, es que lo vuelven a uno un poco niño con su desfile militar, su embanderamiento y sus luminarias.

Por mi parte, declaro que me aniñan e interesan grandemente el espíritu esas fiestas de los soldados, de las banderas y de las luces, que son sin duda las mejores fiestas de la calle en Buenos Aires. Me dejan allá adentro lleno de reflejos en isocrónico movimiento de marcha, lleno de flameos azules y blancos, lleno de irradiaciones de palacios dibujados en la noche con líneas de puntuada incandescencia, y todo esto es de agradecer, porque sentirse niño no es ganga de todos los días... ni de todas las personas.

Desde luego, no están en el caso aquellas que sienten y aquellas que aparentan desdén por todos esos espectáculos de colores y luces bonitamente combinadas.

Yo, por mi parte, ya no creo que los soldados son las personas más valientes, como lo tenía por cierto allá en mis infantiles días de espectador endomingado, de diez años, ni miro ya con envidia a los oficiales considerándolos como rivales irresistibles en el corazón de las niñas, como lo creía con furor en mis tiempos de adolescente celoso, ni, en fin, pienso que se llevan con la bandera la patria misma en sus filas, como hay quien lo piensa todavía por ahí. Pero me perezco por ver desfilar los batallones al son de músicas marciales, con gritería de clarines y trueno de tambores, robando sol en las bayonetas y en los cascos, y en los botones y en todas esas cosas espejeantes que llevan; empenachados, galoneados y vestidos con colores que ya sólo usan, ¡ironía pintoresca! los guerreros y las mujeres.

Sí señor, es un bonito espectáculo y yo lo disfruto sin melindres de razonamiento sobre la atrocidad a que son destinados todos esos elementos de guerra; porque, en fin, cuando desfilan no llevan otra intención ni otro objetivo que los muy pacíficos de dar gozo a la retina de los que los miramos desfilar.

¿Y qué me dicen ustedes de la fiesta de las banderas? Yo digo que la creo una de nuestras especialidades más felices como color y como expresión; engalanan la ciudad, más que embanderada, empavesada con sus florecimientos de colores rompiendo en todas partes con su alegría conmemorativa el gris de la masa urbana, asomadas a todos los balcones, escalando las fachadas, enfilando en las aceras muchedumbre de lanzas festivales que sostienen sus enseñas ora pendientes con lánguido ondular al arrullo del aura de la madrugada, en el descoloramiento lechoso del amanecer; ora agitándose con estremecimiento de reguero que se inflama en algazara de gallardos revuelos y briosos aletazos y tenso vibrar cuando una ráfaga levanta, como en bandada, pabellones y flámulas y hace chasquear la ciudad toda en un grande alborozo multicolor que se tiende a lo lejos dominado por la nota juvenil del azul argentino.

Así, cuando aire alegre corre los balcones moviendo toda aquella muchedumbre de colores flotantes, es una infantil fiesta de las patrias que juegan con sus banderas desde lo alto del palacio empavesado hasta la festiva soledad de los diques, donde el código de señales aletea entero agitando la policromía marina de sus cuadrados, sus barras, sus discos, sus triángulos, sus losanjes, sus mil banderolas tendidas en formación de mástil a mástil, cantando sobre el cielo claro.

Con la noche, es decir, con la muerte de los colores, todo esto queda en calma, o se mueve ya oculto; pero entonces, los chicos gozamos el encantamiento del fuego sin música de Wagner.

En medio de la primera oscuridad propicia, la iluminación surge bordando edificios y enguirnaldando avenidas, como una germinación de luces brotada en la masa sombría de la ciudad nocturna.

Un tic mecánico encarama de repente aquí y allá, en los altos edificios, traviesas filas de lucecillas, regueros deslumbrantes que persiguen las líneas ornamentales de las fachadas; y con ellas yérguese, dibujada con luz sobre lo negro, otra ciudad que se enciende con alegría inmóvil de fuego de artificio, lanzando a lo alto de la noche minaretes, torrecillas, agujas y cúpulas centelleantes que esplenden largas horas en una silenciosa exaltación de fiesta, mientras de lejos los reflectores proyectan su blanco asombro luminoso sobre el cielo, destacando aquí y allá, en un rápido deslumbramiento, planos y aristas de edificios tocados un instante por la revolución del inquieto haz luminoso.

Es, en fin, una como embriaguez de luz en la ciudad que ya se ha acostumbrado a vestirse de apoteosis, envolviéndose en esplendores que realizan la simbólica irradiación triunfal asociada siempre a las efemérides patrióticas.

Fiesta del centelleo, de la fulguración, del deslumbramiento.

Y cuando el hormigueo vagabundo de la muchedumbre de curiosos se disgrega y deja, por fin, vacías las calles, toda aquella arquitectura resplandeciente queda chispeando en la soledad, en un asombro de desnudez magnífica, como inmutada por la majestad de sus propios esplendores erguidos en la noche, iluminando el silencio.

Arturo GIMÉNEZ PASTOR.

Oído atento

Las voces de aliento, los estímulos de la voluntad, los consejos y exhortacions que, corroborados por la vívida lección del ejemplo, invitan al hombre a no detenerse en su camino por muchos y graves obstáculos que se le opongan, necesitan, si han de tener eficacia, la favorable disposición del que ha de escucharlos y recibirlos.

La melancolía

Hombres que hacían reir a carcajadas a teatros y circos enteros, se han visto sujetos a una profunda depresión de ánimo. El humorista Hoffmam sostiene que el mal se halla siempre oculto detrás de la apariencia del bien. Un día llegó a consultar a Abernety un pobre hombre abatido por la dispepsia. El doctor le miró la lengua, le tomó el pulso y le preguntó acerca de los síntomas. Abernety le dijo:

—Está bien, no creo que el caso sea grave. Usted necesita moverse y estar alegre. Vaya usted a ver al hábil amigo Grimaldi; reirá usted a sus anchas y eso le sentará mejor que una medicina.

—Otra receta, doctor—contestó el paciente.

—¡Yo soy Grimaldi!

El espíritu según los egipcios

Los egipcios admitían en el principio espiritual muchas almas: la doble imagen del cuerpo que le hacía compañía en la tumba y compartía su existencia sepulcral; un alma viajera, figurada bajo forma de pájaro, el gavilán sagrado, símbolo de movilidad, y que tenía bajo su dependencia el espíritu o soplo; en fin, un elemento luminoso que podía ser reconocido fácilmente de noche en su luz pálida y que participaba de la naturaleza del fuego celeste. Esos elementos se envolvían el uno al otro durante la vida, estando el luminoso contenido en el alma y el alma en el cuerpo; pero la muerte rompía su unión. En tanto que el cuerpo material y su doble etéreo permanecían en la tumba, el alma y el elemento luminoso iban de la tierra al cielo.

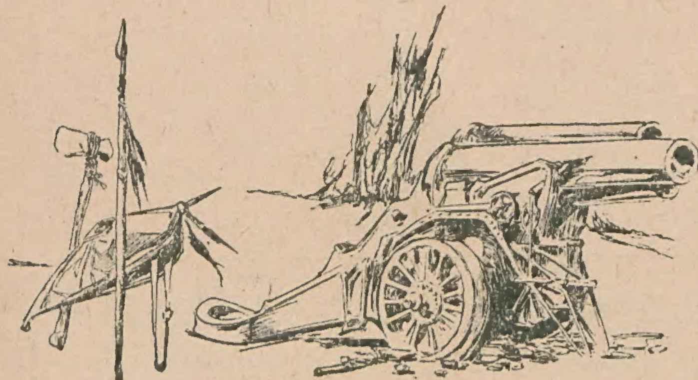
Lo que le ocurrió a Mr. Peel

E. G. Wanefield, en su libro "Inglaterra y América—El arte de colonizar", hace la siguiente referencia de un incidente ocurrido entre los primitivos colonizadores de Australia:

"Un tal Mr. Peel atraído por la perspectiva de la tierra barata en el río Swan, Australia occidental, se embarcó en Inglaterra con un ciento de trabajadores y con medios de subsistencia y producción por valor de 250.000 pesos oro. Pero al llegar se encontró M. Peel con que nadie quería servirle, ni aun para hacerle la cama o llevarle agua del río.

Todos sus hombres se pusieron a trabajar con entusiasmo para sí mismos en la tierra disponible, y ninguno fué tan tonto para ponerse a trabajar para míster Peel."

Ahora bien; si la tierra argentina no estuviera acaparada por algunos pocos, ¿quién sería el pobre de espíritu que se conchabaría por un mezquino jornal para beneficiar con sus esfuerzos a un amo?



Barbarie y civilización

Lógica

Hallándose de centinela en Gibraltar, un soldado vió que un hombre se cayó por una de las laderas del peñón, dió con la cabeza en una roca y quedó muerto en el acto. Al abandonar la guardia, los jefes preguntaron al centinela si había ocurrido algo de extraordinario, y el interpelado contestó que no. Luego se supo el accidente y entonces los jefes llamaron al centinela y le dijeron:

—¿Cómo nos dijo usted que no había ocurrido nada de extraordinario, cuando ha visto usted que un hombre se despeñaba y se partía la cabeza contra una piedra?

—Porque me parece muy natural que un hombre que se despeña y se rompe la cabeza contra una roca, quede muerto. Lo extraordinario hubiera sido que siguiese viviendo.

Ultimas palabras

Gassendi murió diciendo: "He nacido sin saber por qué, he vivido sin saber cómo, y me voy sin saber cómo ni por qué". Demoustier agonizaba en Villers Cotterets, y la madre de Alejandro Dumas trataba de darle algunas esperanzas; él, sonriendo dulcemente, le dijo: "No hay que hacerse ilusiones, señora: el caldo ya no pasa, el agua ya no pasa, la leche ya no pasa; fuerza es que yo pase".

El ingenio, como se ve, no está reñido con la muerte. Mery definió su estado perfectamente, en su lecho de muerte:—¿Qué tiene usted?—le preguntaban.—Tengo... el invierno.

La Roche-Guyon, que se divertía con Luis XIV en imitar las muecas de los moribundos, vió llegada su hora postrera, y dijo entonces al rey: "Señor, muchas veces os he ayudado a imitar a los demás; ahora me llega la última vez: mirad bien, porque nunca lo haré mejor".

De Jacinto Benavente

Leía yo un telegrama de la guerra: en él se daba cuenta de una victoria de nuestras armas y el corresponsal entusiasmado decía:

"La victoria fué decisiva; nuestras bajas fueron insignificantes: dos soldados muertos".

¡Insignificantes!

Yo pensaba en las madres de esos dos soldados. ¿Qué pensarían ellas al leer que las bajas fueron insignificantes?

¡La vida de sus hijos del alma!

El primer ataque submarino

Se realizó en el año 1776, en la guerra de la independencia de Estados Unidos. Un pequeño submarino construído por Bushnell se acercó a una fragata inglesa y trató de atacarla. El sumergible, de forma ovoidea y apenas de dos metros de diámetro, movido por una hélice de mano, encerraba, como en estado embrionario, todos los elementos que habían de constituir los actuales submarinos.

Proverbios y pensamientos

Proverbio griego:

Cuida tu viña y no tendrás que envidiar la del vecino.

Proverbio turco:

Come y bebe con tu amigo, pero no trates con él negocios de interés.

—Las rosas caen, las espinas quedan.

—Los partidos políticos discuten menos por convencerse que por decirse cosas desagradables.

CONGRESO DEL PARTIDO SOCIALISTA. — EXPULSION DEL DOCTOR PALACIOS

Delegados y concurrencia que asistieron a la última sesión del congreso del partido socialista, realizada en el local de la sociedad "José Verdi"

Manifestación de simpatía. — Una parte del numeroso público que se reunió en la plaza del Congreso, el día en que el doctor Alfredo L. Palacios presentó su renuncia de diputado nacional, con motivo de su expulsión del partido socialista



El ministro de Francia, M. Henry Jullemier (1), con el presidente del Comité Patriótico Francés, M. Thays (2), el agregado militar de la legación, capitán Salats, y otros miembros de la colectividad francesa, al pie del monumento al Centenario, en el cual depositaron flores



Una parte de la concurrencia a la ceremonia patriótica realizada en los jardines del Hospital Francés, donde se levanta el monumento a Alsacia y Lorena



Niños del "College Francais", que cantaron el Himno nacional y la Marsellesa, en la plaza de Francia



Público en la plaza Francia, ante el monumento erigido por la colectividad francesa, en ocasión del centenario argentino



M. Jullemier, con paternal afecto, felicita a la niña más pequeña de las que cantaron el Himno y la Marsellesa

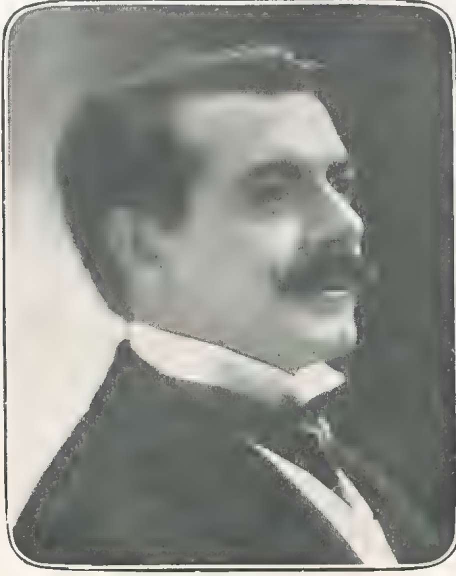
"LAS DIEZ PREGUNTAS DE MUNDO ARGENTINO". — LOS FIRMANTES DE LAS RESPUESTAS QUE PUBLICAMOS HOY



Ilmo. doctor Abel Bazán y Bustos, obispo de Paraná



Doctor José B. Zubiaur



Doctor Manuel Carlés



Señor Francisco Latzina
Fot. Witcomb.

CONMEMORACION DEL 9 DE JULIO EN PROVINCIAS



Rosario.—El gobernador, doctor Menchaca, y parte de la concurrencia al lunch ofrecido en la intendencia, con motivo de la fiesta patria.—Fot. Martín



La Plata. — La comitiva oficial dirigiéndose a San Ponciano para asistir al Tedéum. — Fot. Roure y Sabaté



Córdoba.—El vicegobernador y comitiva de regreso a la casa de gobierno, después del Tedéum.—Fot. Arena

NECROLOGIA



Dr. Miguel S. Coronado, diputado nacional, fallecido en Rosario, el 13 del corriente



Montevideo.—El delegado del gobierno francés, M. Baudin, y su esposa, en la legación de Francia

CANDIDATO



Dr. Eufrasio Loza, candidato radical a gobernador de la provincia de Córdoba

FORMULA GUBERNATIVA



Los doctores Juan F. Cafferata (1) y Eloy J. de Igarzábal (2), que han sido proclamados por el partido demócrata, candidatos para la futura gobernación de Córdoba



Don Basilio Alvarez, sacerdote español que dirige en Galicia la campaña en pro del mejoramiento agrario, y que acaba de llegar a Buenos Aires para dar varias conferencias, con el fin de propagar entre sus connacionales los beneficios de esa obra social



Asamblea general ordinaria realizada en el salón de actos públicos de "La Prensa" por la Asociación de Sordomudos que preside el señor José A. Terry

LOS SABIOS DE TAGUAYPÉ

Taguaypé es, sin disputa — y digo sin disputa porque nadie saldrá a disputarle tal honor, — uno de los más insignificantes pueblos de la tierra; tanto lo es, que no han querido aún hacerle la distinción de incluirlo en las cartas geográficas, y es inútil, por lo tanto, que los lectores traten de precisar su ubicación.

Una plaza, sombreada de grandes árboles que nunca se podaron, y en cuyo centro hay una fuente rústica manando agua purísima y rica en condiciones de salud, lo que vale decir que no es obra de manos sino cosa espontánea de la naturaleza; una iglesia pintada de cal, cuya conspicua torre sería enana junto al segundo piso de un hotel; la casa, que es asiento del municipio, ostenta su fachada de doble piso, maciza y arcaica, y un techo bermejo de doble agua, a la usanza, ya fósil, del coloniaje; la sede policial, la del correo, la de la escuela pública, la que sirve de albergue a forasteros, rodeando todas ellas la plaza, y unas cien o doscientas casas más, alineadas en calles o esparcidas en huertos: esto es Taguaypé, ni más ni menos, en su humildad dichosa y en su bendita paz de égloga.

Suaves colinas que señorean altivos cerros, vegetación profusa, blando clima, una bella barranca sóbre el río que bordean sauces viejos, pasando el río un monte inextricable y circundando el todo, en lontananza, azules serranías: he aquí la comarca de excepcional belleza en que, cándida y libre, Taguaypé oye gotear su vida.

La humildad de este pueblo no movería a hablar de él, si no fuera un suceso que conmovió su vida, puso en perturbación sus claros días y tuvo levantiscos y angustiados a los plácidos taguaypeanos, cuyo humor es sonriente de ordinario.

Y ello fué que, movida una empresa comercial, por el clima y belleza del lugar y las recomendables condiciones salutíferas de sus aguas y de sus brisas, ocurrióse que sería negocio pingüe la implantación allí de hoteles, casinos y "cottages", para traer y explotar la numerosa clase de los ricos ociosos y enfermizos de la metrópoli, ofreciéndoles los placeres y el confort de una amable "villeggiatura". Al efecto, presentáronse ante la autoridad de la provincia con un vasto proyecto, en que invertirían no menos de diez millones de pesos de capital, extendiendo además la vía férrea hasta allí, que no la había, e implantando asimismo en Taguaypé luz eléctrica, carreteras y otras valiosas mejoras municipales.

La noticia de tan trascendental proyecto que arrancaba de súbito a Taguaypé de su paz patriarcal, transformándola en villa modernísima — puso en indescriptible conmoción a todos sus habitantes, del cura al comisario, del barbero italiano al maestro de escuela criollo. El lector supondrá que una inmensa alegría hacía dar brincos a los cándidos taguaypeanos y abrazarse bárbaramente cuando dos — que aún no se habían visto — se encontraban. Así fué en un principio, efectivamente, pero ya no fué así después de algunos días, porque el maestro — que era hombre prudente y de ciertas luces, y a quien traía harto cavilloso el proyecto de marras, — los reunió por la tarde, un domingo, en la plaza, y espetóles un largo discurso con razones extrañas que ellos no habían previsto, pero que les dejaron convencidos de la razón que le asistía al maestro. Desde entonces, trocóse su alegría en inquietud y su esperanza en angustia. Finalmente, por influencia y consejo del maestro, celebraron solemne sesión los vecinos de más peso y respeto y acordaron dirigir a las altas autoridades de la provincia una solicitud que, por ser peregrino documento, tal vez único en la historia desde Adán a nosotros, es su publicación una primicia, y la cual haré gracia a los lectores, sacándoles así de las perplejidades en que, sin duda, el caso los ha puesto. Helo aquí:

"Excmo. Sr., etc.. Informados del proyecto que un poderoso sindicato ha presentado a ese gobierno, según el cual Taguaypé sería transformado en centro de turismo y de "villeggiatura" elegante, construyéndose hoteles, casinos, "cottages", carreteras y demás, muy respetuosamente los que subscriben, vecinos de Taguaypé, se dirigen a V. E. manifestando en nombre de la población, el profundo disgusto que la noticia les ha producido y el temor que se abriga de que el proyecto sea llevado a cabo. Las mejoras municipales que el sindicato implantaría en nuestro pueblo, y sobre todo el importante progreso que significa la extensión de la vía férrea, no son bastante a compensarnos de los males que nos amenazan y que seguramente caerían sobre nosotros. De realizarse el tal proyecto, Taguaypé veríase invadido por multitud de gente enferma y viciosa de la ciudad, que nos traerían sus vicios y sus enfermedades. Nuestro aire, tan puro, se llenaría de miasmas, nuestra tranquilidad y nuestra sencillez se verían perturbadas por sus placeres, la paz y la honestidad de nuestros hogares sufrirían su influencia corruptora, la moral y llaneza de nuestras costumbres se contagiarían de su pernicioso ejemplo y vecindad.

En Taguaypé todos hemos vivido hasta hoy en perfecta armonía, nadie toca los bienes ajenos, nadie codicia a la mujer de su prójimo, nadie levanta su arma contra otro. No hay funestas ambiciones ni lamentables miserias. Si el proyecto nefasto se realizara, si ese elemento de ocio, de lujo, de soberbia y de vicio que se quiere traernos nos invadiera, la discordia empezaría a cundir entre nosotros, porque ellos la sembrarían, aun sin quererlo, la codicia de las riquezas se despertaría al contacto de su oro dispendiado y de su lujo, las pasiones sombrías de la carne que engendran la vergüenza, el suicidio, el adulterio, el crimen, serían provocadas por contagio de su sensibilidad enferma, de su concupiscencia atormentada y de su escepticismo moral, y cuando la codicia del dinero y la pasión sensual estén entre nosotros, el esposo levantará su arma contra la adúltera, el padre contra el seductor, el amigo contra el rival, y la agresión brutal y el latrocinio impune serán las consecuencias de la codicia. Nuestros hijos son ahora fuertes y honrados, nuestras hijas sencillas y piadosas; más si "ellos" vienen con su oro corruptor y las liviandades de sus costumbres, nuestros hijos se harán enfermos y malignos, nuestras hijas livianas y vanidosas.

Y aun cuando tan funestas cosas no ocurrieran en general—que ocurrirían,—produciríase algo muy humillante y desmoralizador para nosotros. Produciríase que el absorbente capital de esa empresa, y el oro dispendiado de sus clientes, irían poco a poco poniendo a su servicio — en una u otra forma — a nuestros hijos y a nuestras hijas; les haría, a cambio del dinero, servidores de los altivos y ociosos caballeros y damas de la metrópoli, y caeríamos así en servidumbre y bajeza.

Taguaypé ansía tener ferrocarril, le gustaría pavimentar sus calles, instalar alumbrado conveniente, tener buenos caminos, levantar edificios. Taguaypé desea ardientemente todas esas cosas tan útiles, y muchas más que el progreso material trae consigo, pero no las quiere a tan caro precio, no las quiere pagar con su dignidad, con su libertad, con su tranquilidad y con su salud. Taguaypé estima que el progreso material vale mucho, pero que la salud del alma vale más, y no quisiera cambiar la una por la otra. Taguaypé estima que un ferrocarril es cosa altamente valiosa, pero que la armonía de la familia y la paz del corazón son más valiosas todavía, y no quisiera cambiar éstas por aquél. Taguaypé estima que el alumbrado eléctrico es muy útil mejora para un pueblo, pero que es de mayor utilidad y mejor la rectitud de las costumbres y la limpia conciencia, y no quisiera dar esto por aquello.

En nombre, pues, de toda la población, expresamos a V. E. el profundo disgusto que nos causa el proyecto y el ruego unánime y ferviente de que no sea aceptado."

. . . .

Por la copia,

Aurelio del HEBRÓN.

El sol

Cuando miramos al sol, no vemos el cuerpo del astro, sino la atmósfera que lo rodea, y por eso ignoramos qué forma tiene. Sólo sabemos que su temperatura es tan alta que no hay cifra que pueda expresarla con exactitud, y deducimos además que el centro del astro resiste la presión de todas las partes circundantes. A causa del intenso calor, la materia se encuentra allí en estado gaseoso.

En el sol no hay ni sólidos ni líquidos; todo es gas, en estado incandescente. La parte central se llama núcleo o cuerpo. Este núcleo se halla rodeado por una vasta cubierta de nubes, que se denomina fotoesfera, que a su vez, tiene otra capa, tenue y rosada, que se conoce con el nombre de cromoesfera.

Contra una inútil crueldad

El señor José Pérez Mendoza, presidente de la Sociedad Protectora de Animales "Sarmiento", nos ha dirigido una nota en la cual felicita efusivamente a Mundo Argentino, "por su importante cooperación que presta a la difusión de las ideas de compasión hacia los animales".

Al mismo tiempo nos envía uno de los cartelitos que ha resuelto distribuir entre los conductores de vehículos, que dice así: (Rogamos al lector quiera leérselo por lo menos a una de las personas a quienes está dirigido):

"La "Sarmiento" Sociedad Protectora de Animales, cumple con el grato deber de hacer un llamado a los sentimientos de bondad de los conductores de carruajes y carros para pedirles "la supresión de las anteojeras".

No cabe, ni por un momento, la duda de que la compasión hacia los seres que ayudan a ganar el sustento y el de nuestra familia, existe en todos los hombres buenos, y que si más de una vez no se pone en práctica es por desconocimiento del mal que se hace.

Así sucede con las anteojeras, que no prestan ningún servicio en el atalaje de los animales y que son crueles, anti-higiénicas e importan un gasto.

La autoridad municipal, accediendo a nuestro pedido, ha obtenido un éxito completo en dicha supresión, lo cual nos anima a pedirla a todos los hombres de buena voluntad que quieran ayudarnos en esta obra de humanidad y cultura.

El sistema de suprimirlas es muy sencillo, pues basta ir abriéndolas poco a poco para que en el transcurso de ocho a quince días el animal se haya habituado a no llevarlas.

Si los conductores de esta capital dan el buen ejemplo, éste cundirá en todo el país para bien de los animales y demostración de que las ideas de cultura y compasión se adoptan fácilmente entre nosotros."

La sugestión hipnótica en los soldados

Entre los descubrimientos terapéuticos más interesantes realizados al cuidar a los heridos, figura el del valor de la sugestión hipnótica para curar a los hombres agotados por la tensión física y nerviosa constante que impone la guerra moderna. La sugestión hipnótica es el remedio más poderoso que han encontrado los médicos militares para curar el estado resultante de lo que se ha denominado "conmoción de las granadas", por efecto de la cual el paciente pierde temporalmente la memoria, la vista, el olfato y el gusto. Describiendo el tratamiento de uno de estos casos de conmoción, un médico de un hospital militar inglés dice:

"Sentado el paciente en una silla, el operador lo hipnotiza ligeramente por los medios ordinarios y le ordena que deseche todos sus pensamientos, concentrando la imaginación sólo en el asunto de su curación. Si, como suele suceder, está afectada la visión, el operador le dice, con tranquilidad y firmeza, que su defecto ha sido curado y que puede volver a ver con tanta claridad como siempre. En algunos casos basta una sola sesión; en otros, hay que repetir varias veces el tratamiento. Prácticamente se ha obtenido en todos los casos una gran mejoría, si no una curación completa."

Los gatos y el afecto

Los gatos no están desprovistos de afecto. He aquí un rasgo cuya exactitud garantiza en una de sus obras la señora Michelet. Un gato había perdido su madre, siendo todavía muy pequeño, y vagaba por el jardín maullando quejumbrosamente; una paloma daba de comer a sus pichones, y el gato, mirándola, maullaba cada vez con más tristeza; viendo esto, la paloma se conmovió y trató de hacer pasar a la boca del gato, metiendo en ella el pico, lo que daba a sus hijos; alguien que lo vió, quiso llevar más adelante el experimento, y dispuso que se diera a la paloma pan con leche, alimento propio del gato; la paloma lo tomó y siguió dando de comer con su pico al gato. Cuando éste creció, guardó siempre el recuerdo de aquel favor, y le gustaba ir a dormir en el palomar, sin que jamás hiciera daño a los pichones, aunque le gustaba mucho perseguir a los pájaros del jardín.

Entre sportsmen

—¿Le gusta a usted el sport?
—Apasionadamente.
—¿Juega usted al tennis?
—No. ¡Juego a las carreras!

VAMOS A VER...

Serán publicadas todas las colaboraciones breves y que se reputen interesantes.
Se adjudicará semanalmente cinco premios — uno de 10 $ y cuatro de $ 5 — a los autores de las colaboraciones que le gusten más al director.
En los sobres de los originales escríbase: Mundo Argentino.—Sección "Vamos a ver...".
Todo autor premiado comprobará su identidad con una copia del primitivo original, escrita y firmada con igual letra que éste.
Si, antes del pago de un premio, se comprobara la no originalidad de la composición premiada, la suma correspondiente ingresará en la caja "Colaboradores de Vamos a ver..." cuya existencia se aplicará a premios especiales que en oportunidad se anunciarán.

Toda comunicación relativa al cobro de premios de esta sección debe dirigirse al señor administrador de Mundo Argentino.

Colaboraciones del número anterior que han sido premiadas

Premio de 10 $
Diálogo de medianoche, por Blanquita
De 5 $
Desgracia con suerte, por Aurelia; Humorismo comercial, por F. Mérides; En una reunión, por Rosita; A la entrada de una iglesia, por M. Gómez.

LA LEY DE LAS COMPENSACIONES

El conferenciante.—Sí, señores; la ley de las compensaciones es la más justa, pues todo está compensado...
Un rengo.—Creo, señor, que usted se equivoca, pues yo tengo una pierna más corta que la otra y no veo dónde está la compensación
El conferenciante.—He aquí, señores, en la observación de este caballero, una prueba más en favor de mis afirmaciones. El señor tiene una pierna más corta, pero, en compensación, tiene la otra más larga.

Cinzano.

VERIDICO

X. que es fanático partidario de la paz, lee las noticias del teatro de la guerra europea, y exclama furioso:
—¡El teatro de la guerra! Ese sí que debería incendiarse y no volver a ser reconstruído.

Rubia.

IDIOMA DIFICIL

Una paisana ve una cotorra y dice a su dueña:
—Diga ¿habla?
—No, es australiana.
—¡Ah!... por eso no comprende el castellano.

Lingüístico.

EN LA ESCUELA

El maestro.—El pan es un artículo indispensable.
Un chico a otro.—Che, el maestro está loco.
—¿Por qué?
—Ayer decía que pan era sustantivo y ahora sale con que es artículo.

M. G.

ENTRE AMIGOS

—Che, Pedro, tengo una idea.
—¿Cuál es?
—De hacer un libro.
—¡Y cómo, si tú no sabes leer ni escribir?
—Es que pienso hacerlo a máquina.

Teresa Falconet.

DE GARUFA

—Anoche visitamos como una docena de "bars", y por último entramos en una comisaría.
—¿Por equivocación?
No; por ebriedad y desorden.

J. C. Alderete.

SUCEDIDO

Doña Rosa, ¿ponen las gallinas?
—Sí, señora, gracias a Dios.
—Haga el favor de fiarme una docena de huevos.
—Es que mis gallinas no ponen huevos.
—Y ¿qué ponen entonces?
—Las patas en el suelo.

Ya me dijiste.

COSAS DE PIBE

—Mamá, yo quiero ser artista.
—¿Por qué, hijo mío?
—Porque mueren y resucitan.
—¿Y cómo sabes eso?
—Porque anoche, en el teatro, cuando aplaudieron y se levantó el telón el "muerto" había resucitado.

Juancito.

PRECAUCIÓN

—Mira, esposo mío, por aquí hay muchos ladrones, entierra las joyas que tenemos.
—Y a tí, querida mía, que eres para mí de más valor que las joyas, ¡te entierro más hondo todavía!

¿Te gusta?

EN EL JUZGADO

Cierto juez, después de recibir la declaración de un criminal, le dice a éste:
—Su conciencia parece tan negra como su cabello.
Acusado.—Si la conciencia depende del cabello, entonces su señoría no tiene conciencia ninguna.

Letrado.

RES NON VERBA

El orador.—Señores: las leyes se han fundido en el crisol de la democracia y se han variado en el molde de la igualdad.
Un oyente.—Sí; pero su aplicación se hace por medio de un embudo.

J. C. Alderete.

¡ESOS CORRESPONSALES!...

"Después de la batalla recorrimos el campo y presenciamos un cuadro conmovedor. Era un zuavo, a quien un obús le había tronchado la cabeza y arrancado ambos brazos.
El pobre lanzaba tan lastimeros ayes, que, movidos por la compasión, nos acercamos a él y le ofrecimos una caramañola con agua, llevándola a sus labios con trémulas manos..."

Juan Vespa.

—¿Conoce usted los toques de clarín en las maniobras de división o brigada?
—Todos, mi capitán, y los cuatro principales en el momento más reñido del combate.
—¿Cuáles son?
—A ocultarse o esconderse, media vuelta y apretarse el gorro, rancho y silencio.

Un valiente.

SUCEDIDO

Entra una mujer en una carnicería y le pregunta al carnicero:
—¿Tiene usted corazón y riñones?
El carnicero le contesta:
—Sin esas dos cosas yo ya estaría en "La Chacarita".

I. Sánchez

ENTRE VECINAS

—¡Qué hombre tan perezoso es Isaac!
—¿Por qué?
—Figúrate: cuando pega a su hijo le pone una alfombra encima, y de este modo mata dos pájaros de un tiro.

Eustaquio González

COSAS DE BORRACHO

—Señor agente, ¿quiere usted acompañarme hasta mi casa y le daré un peso?
—Con mucho gusto, ¿dónde vive?
—¿Usted se cree que si yo supiera dónde vivo le daría a usted un peso para que me llevara a mi casa?
—¡...!

Liborio.

UN CONSUELO

Albertito y Nicolasito se están desayunando con café con leche. En la taza de Nicolasito cae de repente una mosca, y éste se echa a llorar.
—No llores, que eso no es nada—le dice Albertito, con sorna.—¡Bah! ¡Un accidente de aviación!

Toberal.

VERIDICO

—¿Qué profesión tiene usted?
—Comerciante.
—¿Y su papá?
—Comerciante.
—¿De qué?
—Compra y vende huesos y trapos viejos... yo le ayudo.

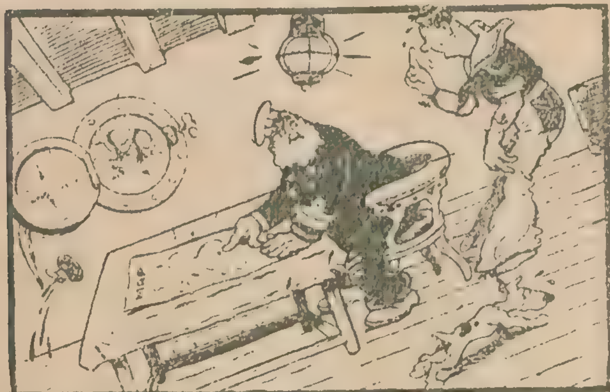
R. Q.

EL RABANO POR LAS HOJAS

Un paisano fué conducido a la comisaría bajo la acusación de haberle dado una paliza a un médico a quien había ido a consultar.
—¡Pero, amigo!—le dice el comisario.—¿Por qué razón golpeó usted al doctor aquí presente?
—¡Vea, señor comisario—replicó indignado el paisano,—si yo lo agarré a palos ha sido porque él me trató de caballo!
—¡Cómo!
—¡Sí, señor!... ¡Figúrese que me salió diciendo que el día menos pensado se me iban a romper los vasos!

M. Gómez.

LA ÚLTIMA ESPERANZA



El capitán (durante la tormenta).—Si este punto negro del mapa es Puerto Madryn, estamos salvados; pero si es un borrón de tinta, ya puede cada uno encomendarse al santo que mejor le acomode.

LO QUE PEDÍA

El señor Ranún ha ido de visita a casa de Tomás; pero éste se halla en la oficina; entonces el señor Ranún manifiesta su deseo de hablar por teléfono a la oficina de Tomás, busca la guía y no la encuentra. Al fin, creyendo que Isabelita, la nena, se acordará, le dice:
—Isabelita, cuando tu mamá habla con papá, ¿qué es lo que pide?
—¡Plata! — contestó la nena.

M. Gangli.

¿UNA INDIRECTA?

Una coqueta dice a Fulgencio:
—Usted, que es poeta, ¿podría darme una breve definición del amor?
—Sí, señorita. El amor es un buen específico; pero, como a tal, hay que ponerle este rótulo: "Cuidado con las imitaciones".

J. C. Alderete.

PARA LOS NIÑOS

HAZAÑAS DEL DETECTIVE CHUFASECA



—¡Señor Chufaseca,—grita azorado el capitán del submarino X 19 — esta noche me han robado la embarcación! ¡Aclare por favor este misterio!

Sin inmutarse, Chufaseca pide el diario.



En el periódico, el detective lee la noticia de que está por llegar al puerto el vapor "Fenomenal" cargado con un millón de libras esterlinas. Entonces Chufaseca solicita para su uso particular un hidroplano.



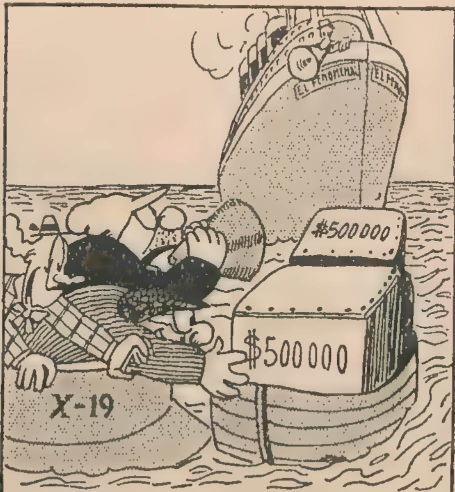
Como es natural, el pedido de Chufaseca es atendido inmediatamente, y al clarear el alba Chufaseca y Tragavientos zarpan con rumbo al "Fenomenal".



El aterrizaje a bordo del "Fenomenal" se hace con toda felicidad, y acto continuo Chufaseca pide ver al capitán, pedido que, como todos los de esta aventura extraordinaria, es satisfecho en el acto.



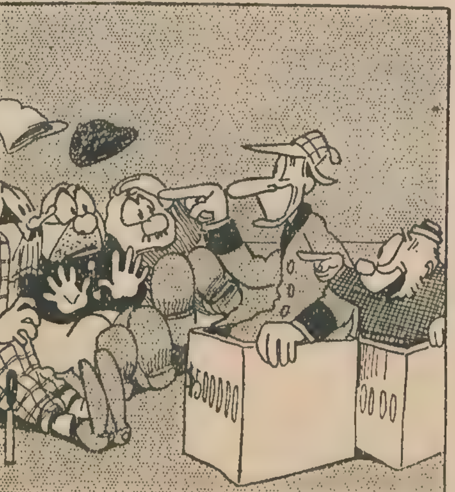
Mientras hablan el capitán y Chufaseca, aparece en la superficie el X 19. En la torrecilla está Ombú Curá, que ordena por medio de una bocina: "¡A los del buque! ¡Larguen el millón de pesos o convierto el buque en flotante polvo".



Atemorizados los del "Fenomenal", mandan en un chinchorro, y dividido en dos cajones, el millón del ala. Por medio del megáfono, Ombú Curá dice:—"¡Gracias mil por el obsequio!" — Y contestan los del buque, con sorna: — "Ustedes lo merecen".



Efectuado el trasbordo, los ladrones se disponen a abrir las cajas. Pedrín el Pichinchero es el encargado de hacer saltar las tapas. En el interín los otros dos hacen proyectos halagüeños para el futuro.



Sin embargo, ¡ay!, no hay proyecto halagüeño que se funde en el mal y que salga bien. Así lo comprenden los ladrones cuando ven salir de las cajas a Tragavientos y a Chufaseca. El detective había triunfado.

INSTANTÁNEAS DE CHASIRETE

















EL AMOR, EL HOGAR Y LA MUJER

CONTESTANDO A EDUARDO:

Puesto en el caso de elegir entre sus padres y su novia, su posición es verdaderamente muy penosa; pero no debe dejarse dominar por la tristeza; reaccione y soporte sus sufrimientos como un hombre.

Y, sobre todo, no cometa la "niñada" en un momento de desaliento y de enojo, de disgustarse con sus padres, perdiendo su empleo, y comprometiendo así mucho más su situación, pues un muchacho con dignidad no se casa si no tiene cómo vivir, aunque sea muy modestamente. Háblele a su novia con toda franqueza; no le oculte nada de su situación, y pídale que lo espere uno, dos o tres años, los que usted neces te para formarse una posición. Y si en ese tiempo su cariño y su constancia no han conseguido vencer la oposición de sus padres, será ese el momento oportuno para que usted se independice y "realice los deseos de su corazón" como usted dice.

La Mala.

¡Horas felices!... ¡Horas de ensueño!... ¡Cuán veloces pasasteis, dejando en mi memoria un recuerdo indeleble! El embarga mi alma de pena y alegría; de pena... porque al deslizaros con vuestro paso veleidoso, dejasteis también en mi pobre corazón algo que lo oprime! Procuraré, sin embargo, desterrar de mi imaginación el recuerdo de ese ingrato instante, y podré entonces llamaros ¡horas felices!

Yo os recordaré continuamente, y pensando en aquél que se halla hoy lejos de mí, volará mi alma hacia el mundo del ensueño para veros pasar como en aquel día inolvidable que me hicisteis concebir tantas esperanzas (quiméricas quizá) pero que aún existen en mi corazón como el día en que nacieron. En cambio de mi afecto, sólo os ruego que si todo es sueño... ilusiones... que me dejéis soñar, y no me despertéis!...

Bohemia.

A MARTIRIO:

Yo te daré un consejo; recíbelo, que viene de un alma que sufre muchísimo, tal vez más que tú.

Mi modo de pensar es que a ti te conviene que busques una señorita, una persona que te quiera y sepa amar a los niños; tú eres joven y puedes ser feliz, casándote otra vez. No lo digo por ti, sino por ese angelito que necesita el cariño de una madre, y puesto que no la tiene no será tan difícil hallarla.

Yo soy, creo, el ser más desgraciado sobre esta tierra. Una hermana que amaba profundamente, la muerte me la arrebató; no he conocido padre ni hermanos; mi madre, lo único que me queda, no está muy bien de salud, siendo yo su sostén. sostén.

Cuántas veces siendo mi vida tan triste, he deseado tener un compañero, encontrar un alma que me comprendiese, que me amase y compartiera mis penas y alegrías, poder tener un angelito (como el que tú tienes) a mi lado, para acariciar y mimar. Pero veo que mi destino es sufrir.

Así que espero, "Martirio", que mi consejo lo pongas en práctica para el bien de tu hijita, que desde luego podrás tener a tu lado.

Daisy.

En los confines del Chaco hay un alma solitaria que de poco tiempo a esta parte lee la interesante sección "Confidencias" de Mundo Argentino, y, por si para su modesta condición de casi indio, hay cabida, se permite solicitar la opinión de los lectores.

Quiero y no puedo olvidar a una niña, con estos dos grandes defectos: orgullosa y terca.

Con mi amor sincero hice cuanto pude por vencerlos; pero, precisamente por luchar con ellos, se disgustó y dejó de escribirme, sin que ninguno de los dos reclamáramos la devolución de correspondencia y otros objetos.

Yo no lo hice porque sus recuerdos son para mí sagrados y el único consuelo de mis noches largas y tristes. ¿Ella por qué no lo hará? ¿Tendrá una esperanza como la tengo yo? Y por último: ¿a quién corresponde romper el silencio si ella lo provocó?

Desterrado por ella.—Londres.

PARA HASTA LA MUERTE:

¡Tanto la amaste y tanto la amas? Y dime: ¿Le has demostrado tu inmenso cariño?

Yo creo que ella mucho te ha querido, que tal vez todavía te quiere y que tú, con tu falta, demasiado la has herido moralmente.

Los hombres muy poco conocen la verdadera mujer, y muchas veces mal e injustamente la juzgan.

Porque algunas mujeres son livianas cual mariposas, frívolas y sin carácter, ¿han de ser todas iguales? No. Hay también mujeres de carácter, que aman y que sienten profundamente. Ella ha de ser una de éstas, y por estas mismas razones, no te ha perdonado.

Pero tú tienes que volver a ella y con tu amor sabrás convencerla de tu sincero arrepentimiento y "reconquistar" su corazón.

Te lo desea sinceramente

Flor D'Alpe.

Desde el misterio, las almas se comprenden, se consuelan y se mejoran mutuamente.

CONTESTANDO A UNA VICTIMA:

Su idea no puede ser más brillante, por tratarse de combatir "la calumnia", mal que debe destruirse por todos los medios. Estoy casi en la plena seguridad de que el señor director no tendrá inconveniente en permitir que se combata ese mal por intermedio de Mundo Argentino. Hago votos para que su idea se vea coronada de progreso; y que todos, como yo, sepan dar verdadera importancia a su iniciativa, por la que felicito a usted.

L. H. B.

LA EDAD Y EL MATRIMONIO.

He leído en una estadística que de los 15 a los 20 años las señoritas tienen 17.20 probabilidades por 100; de los 20 a 25, 47.50; de los 25 a los 30, 24.50; de los 30 a los 35, 8; de los 35 a los 40, 4; de los 40 a los 45, 2; de los 45 a los 50, 1.25; de los 50 a los 55, 0.75 a 1.

A partir de los 55, se casa una por cada mil.

La cuestión que yo deseo plantear es la siguiente: ¿A qué edad debe casarse el hombre? ¿Por qué?

Esmeralda.

FLOR DEL ESPINO:

Tu breve confidencia me ha interesado vivamente. ¿Por qué? Vas a saberlo.

Tengo una prima a quien quería tánto como si fuera mi hermana. Nuestro cariño era de esos que nacen en el alma, y como son del alma, son grandes y sinceros.

Un joven que, muchos años atrás, la quiso a ella, pero que estudiando detenidamente su carácter altanero, comprendió que no podría nunca a su lado ser feliz, hace un tiempo fijó en mí sus miradas.

Sin saberlo ella, al sólo sospecharlo, todo su cariño hacia mí se convirtió de repente en un odio profundo, terrible, sin límites ni tregua.

Su lengua ha dicho de mí lo peor que decir se puede, ha tratado de desvirtuarme ante él en toda forma.

En un principio, he sufrido con esto horriblemente, he tenido momentos de verdadera angustia, pero, gracias a Dios, vino a mi espíritu la luz, la calma y, reflexionando, comprendí su pequeñez. Desde entonces, el afecto intenso que por ella sentía, se ha cambiado en conmiseración profunda y grande, la que se siente por toda criatura desgraciada, y ¿quién más desgraciado que el que posee un espíritu mezquino?

Ella ignora que yo lo sé absolutamente todo; jamás le he dicho una sola palabra al respecto y le he enviado mi perdón amplio y generoso.

Mi alma está hoy tranquila, pues él me ha dado todo su corazón y su confianza. Desde muy niña he sufrido y sufro mucho aún por cuestiones de familia, pero su amor es la recompensa para todos mis dolores.

Piensa en lo que te digo, "Flor del Espino", piénsalo y perdónala. ¡Bastante desgracia tiene esa mujer con ser como es!

Noche Triste.

Siendo asiduas lectoras y admiradoras de la tan interesante como simpática revista Mundo Argentino, y más aún de esta amena página, nos sería sumamente grato recibir una respuesta de los amables colaboradores de la misma a las siguientes preguntas:

¿Pueden existir celos entre dos seres que se aman mutuamente con amor puro y sincero?

¿Si un joven le declara su amor a una señorita y ésta le contesta que por ser demasiado joven y también porque su familia se lo prohibe por el momento, no puede aceptar esas relaciones hasta tanto tenga ella más edad; puede dicho joven disgustarse, olvidarla y no reiterarle su pedido sin más motivo que el que dejamos expuesto, si realmente la quiere?

Esperan una respuesta

Las dos orquídeas.

Pregunta a los lectores de Mundo Argentino: Yo amo a una mujer, casi una niña, pues apenas cuenta 16 años, e igualmente creo ser correspondido por ella; pero su familia se opone tenazmente a estas relaciones, no sabiendo yo el por qué, pues en las veces que yo he tenido ocasión de hablar con ellos, no mencionaron ni dejaron traslucir nada, y siendo que yo no les he dado motivo ninguno, estoy plenamente convencido de que sus padres y hermanos no quieren que hable conmigo. Ante tales cosas, me hago esta pregunta: ¿Será acaso mi pobreza? (Advierto que ella es pobre también). Puede que a esto obedezca. Mas teniendo salud y ganando un buen sueldo mensual ¿hay alguna persona que a mi edad (22 años) se encuentre en este caso? ¿O es que hace falta tener dinero para ser aceptado en una familia? ¿No basta acaso con ser honrado y trabajador? No sé a qué obedecerá esta oposición, y para salir de dudas, espera de los lectores de Mundo Argentino una contestación

Suizo-Rosarino.

ces una coqueta... Su amor perdido me ha curado... Ahora me ama un joven bueno y noble, y yo acepto ese amor con ternura y agradecimiento. Lo hago feliz y espero serlo...

Girón del alma.

Unos ponen su dolor, otros su sabiduría, otros su experiencia; mas todos ponen amor en esta obra de filantropía tan pura

CONTESTANDO A INCÓGNITA:

Que un hombre no vaya a ver al ser querido durante varias semanas, según dices, no puede interpretarse como falta de cariño, porque, ¿estás segura de no haberle ofendido en algo que tú ignoras? ¿No te parece bien provocar una explicación?

Obtenido esto, recién se puede contestar a tu segunda pregunta.

Séptimo mes.

HASTA LA MUERTE:

Mucha pena me produjo tu confidencia, porque trajo a mi mente una remembranza triste, bien triste para mí. Si la mujer amada estaba nimbada ante tus ojos de la refulgente aureola de la virtud, no esa virtud hipócrita, simulada por muchas, sino la que ostentan sin mácula las almas excelsas, ¿cómo su memoria no fué una valla que te impidió delinquir? Si dudas de su amor, por su tenacidad para ser indulgente, ¿cuánto más no debió dudar ella al verse tan poco recordada? ¡Oh!, "Hasta la muerte", no se inspira confianza ni se conserva la adoración cometiendo faltas; mientras más buena sea ella y más haya amado, más grandemente habrá sentido también la ofensa, ¿o crees que los hombres tienen derecho a todo y la mujer sólo tiene deberes? ¿Crees que a ésta se le engaña, se le ofende, se le es infiel; pero ante una súplica, un rostro compungido, tal vez una lágrima, deba convertirse en "máquina perdonadora"? ¡No, "Hasta la muerte"; es justo que las faltas tengan su castigo; siempre algo habrás ganado: la experiencia.

Memoria.

A LOS COLABORADOES DE "CONFIDENCIAS":

Enterada de la buena voluntad y cultura que ustedes ponen en los consejos y dilucidamiento de temas importantísimos, cual son los que en esta página se exponen bajo el patrocinio de esta popular y querida revista, me es grato dirigirme a vosotros, esperando seré atendida por alguna de las tantas almas hermanas y cariñosas que aquí escriben con noble entusiasmo.

Soy una joven, de 18 años de edad, que amo con amor profundo a un joven de cualidades envidiables y de sentimientos nobilísimos, en una palabra, un joven modelo en la acepción más pura. El también me adora, no ficticiamente — como muchos de los jóvenes actuales, — sino con verdadero amor. Pero he aquí que mis padres, como la gran mayoría también de los padres, se oponen a mis relaciones con dicho joven, pretextando sus ideas avanzadas, cosa que, a mi parecer, en nada perjudicaría nuestra futura felicidad.

¿Consideran ustedes lógico, amables lectores, que los padres se inmiscuyan en un asunto del que depende la felicidad de dos seres, máxime cuando nuestro amor es sin egoísmo de ningún género, sino natural, emanación de dos corazones que se entienden, que se fusionan en uno sólo por su afinidad? ¿Qué debo hacer para obtener de los autores de mis días la autorización debida y la convicción de la necesidad de unirme a ese sér querido?

Ayúdenme a sacarme de este suplicio, en el que temo perder la razón si no se accede a mi deseo.

Esperando alguna respuesta, agradece

Eva.

Soy asidua lectora de Mundo Argentino, y no puedo menos de agregarme al número de los colaboradores de esta hoja, para pedir un consejo a sus amables lectores.

Tengo amores con un joven, a quien amo con delirio, siendo mi amor igualmente correspondido. Mis padres no consienten en nuestra unión a causa de la diferencia de nuestra posición social. ¡No es absurdo que dos almas que se quieren no se unan por tan poca cosa!

Agradezco de antemano cualquier consejo.

Flor Uruguaya.

PARADOJA



—Al fin de cuentas, ayer gastó con los visitantes, veinte botellas de champagne, diez de licores, ciento cincuenta sandwichs, cuarenta botellas de cerveza... ¿Y a esto llamas tú un día de recibo?

A DUALISMO:

Encontrándome exactamente en el mismo caso de usted, y no estando de acuerdo con las respuestas que le han dado "Noche Triste" y "Jesús", voy a aconsejarla yo: Si usted es una señorita seria, que sabe pensar, reflexionar y razonar, y deduce que no podrá llegar a querer a "otro" como quiso a aquél—perdido para siempre, puesto que se ha casado,—debe aceptar el cariño de ese joven bueno y noble, que la quiere intensamente, y será feliz. No lo dude, y, si es madre algún día, lo será más, porque sus hijos reconcentrarán todo su celo y su amor. Ahora, si usted es una niña muy joven, sin experiencia, entonces devuelva su palabra al joven, deshaga el compromiso y espere... Puede ser que el amor vuelva a golpear a las puertas de su corazoncito...

Adiós, "Dualismo"; recuerdo siempre mis palabras; soy su hermana en suerte. Yo también lo amaba, y sólo lo reconocí cuando supe que él se había comprometido con otra, cansado de mis desdenes... Yo era enton-

Curiosidades

El shrapnel deriva su nombre del de su inventor, que fué el general inglés Shrapnel.

En el observatorio solar que la Institución Carnegie tiene establecido en Monte Wilson, se ha observado que algunas estrellas se mueven con velocidades de 141, 233, 316 y hasta 325 kilómetros por segundo. Esta última es la velocidad estelar más grande registrada hasta ahora.

La línea telefónica Nueva York-San Francisco atraviesa 13 estados de la Unión.

La catedral de Cracovia tiene un enorme interés para los polacos, pues en ella se encuentran los restos de los reyes y héroes de Polonia.

El alto comando francés ha permitido sacar vistas cinematográficas de las batallas que se libran en el norte.

Probablemente, la población de la isla Tristán da Cunha, que se encuentra en el Atlántico Sur, es la única agrupación de gente civilizada que aun no ha tenido noticias de la guerra.

El príncipe Eduardo de Inglaterra es el primer príncipe de Gales que ha acompañado al ejército al extranjero desde los tiempos en que el Príncipe Negro peleó en Francia.

Los cantantes deben respirar por la nariz, porque la entrada del aire por la boca puede acarrear inflamaciones en los órganos de la vocalización.

La provincia de Tucumán se constituyó en república independiente el 17 de mayo de 1820.

El día 6 de julio es la fecha en que la tierra se halla más alejada del sol en todo el año.

El mar es infinitamente más productivo que la tierra. Una hectárea de extensión de mar dedicada a la pesca, da en una semana más alimento que la misma extensión de tierra en un año.

La corona real de Portugal tenía fama de ser la más valiosa del mundo, pues se le atribuía un valor de cinco millones de pesos oro.

Calcúlase que una moneda de oro tiene que pasar por 2.000 millones de manos antes de que se borre el relieve, por efecto de la fricción. Las monedas de plata no se gastan de ese modo hasta después de haber pasado por 3.250 millones de manos.

Las arañas más grandes que conocen los entomólogos, se crían en la región montañosa de Ceilán. Hacen telas de seda amarilla de más de tres metros de diámetro.

La avena de grano desnudo debe ser la más antiguamente conocida; se cultiva en China desde hace muchos siglos.

Un cosaco anciano tiene derecho de acompañar a sus hijos o nietos al combate.

Cuando visita el kaiser a sus tropas, va acompañado por veinte automóviles, tres de los cuales están equipados con cocinas de campaña.

La operación de arar requiere más fuerza que todas las otras tareas agrícolas combinadas.

En las bandas de los acorazados ingleses se han colocado electroimanes que señalan la vecindad de las minas.

Se calcula que Alemania ha perdido 17 submarinos desde el 18 de febrero, fecha en la cual comenzó el bloqueo de Inglaterra.

La variedad de papa llamada Comersoni fué descubierta el año 1767 por el botánico Comerson, en las inmediaciones de Mercedes, República Oriental del Uruguay.

Los gatos negros son muy corredores; los blancos, perezosos, y los grises buenos cazadores de ratones.

El premio de 500 libras esterlinas, ofrecido por el almirantazgo inglés al capitán del buque que hunda un submarino, ha sido elevado a 2.000 libras esterlinas si este hundimiento se efectúa en el Mediterráneo.

Una ley servia estatuye que, en caso de guerra, todos los minerales pertenecen al gobierno.

En 1882, la Academia de la Lengua Española concedió uno de sus sillones a Echegaray; pero el ilustre escritor dejó pasar doce años, y hasta 1894, en mayo, no presentó su discurso, ni pudo verificarse la recepción académica.

Los submarinos alemanes del tipo más reciente, gastan 10 toneladas de aceite por cada 330 leguas, con una velocidad de ocho millas por hora.

En cada pulgada cuadrada de la mano, existen 2.000 poros.

La primera corrida de toros que se ha conocido en América, tuvo lugar en Méjico el 24 de junio de 1526.

En 1914 nacieron en Nueva York 149.687 niños. El excedente de los nacimientos sobre las defunciones fué, en dicho año, de 74.834.

En Italia y en Córcega se hace mucha harina de castañas. Esta harina tiene color blancuzco y sabor azucarado. Encierra por cada 100 kilos, 66 a 70 kilos de almidón, 16 a 20 de azúcar y el resto lo componen materias nitrogenadas, substacias grasas, celulosas, etc.

Los médicos de los soberanos ingleses tienen un curioso privilegio. Una columna de tropa debe detenerse y quedar cortada para dejar paso al médico, siempre que éste se dirija al palacio real.

El arroz es el alimento principal de casi la mitad de la raza humana.

En la azotea de un rascacielo de Nueva York, se dispondrá en breve un jardín que, según se asegura, eclipsará a los famosos jardines colgantes de Babilonia.

Las formidables fortificaciones de la isla de Heligoland han costado al gobierno alemán cerca de 10.000.000 de libras esterlinas.

Rumania posee minas de sal en las que trabajan los presidiarios.

LA SEMANA CÓMICA, por Pelayo

LA LEY DEBE SER PAREJA



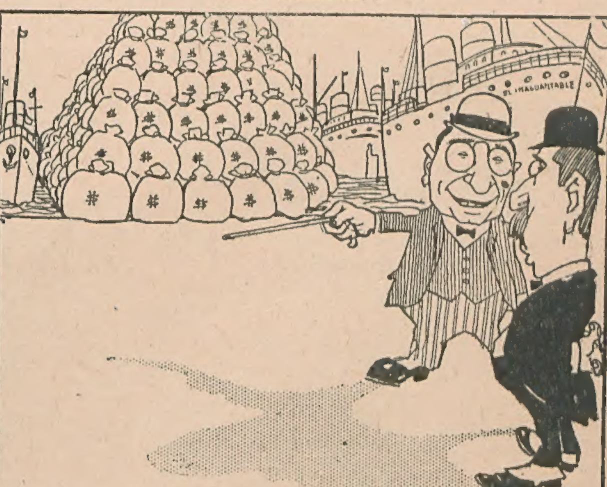
"Las cárceles serán sanas y limpias..."
—¡Dicen que me han metido aquí porque he faltado a un precepto de la Constitución! ¿Y cómo no traen también a los que faltan a este artículo?

NUESTROS ALIMENTOS PUROS



El ayudante.—Pero, patrón, póngales siquiera un poco de carne de vaca...
El patrón.—No, señor. Estas son para un inspector del Consejo de Higiene y así las halla riquísimas.

PAÍS METÁLICO



—¡Todavía hay quien dice que carecemos de metales en el país! Tenemos el palacio de oro, el río de la Plata y pronto tendremos el puerto de oro y diamantes.

ENTORPECIMIENTOS MUNICIPALES



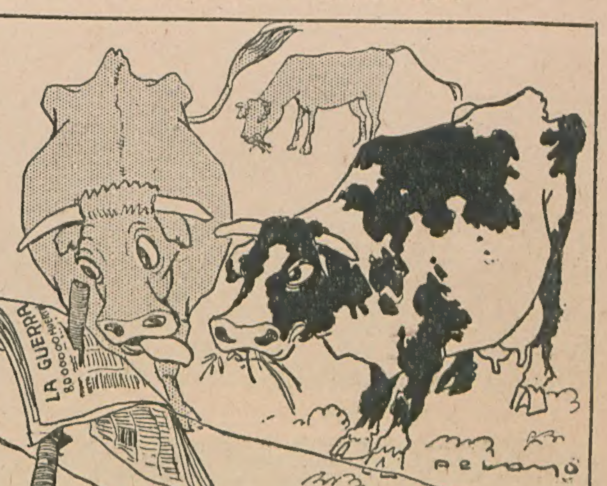
—¡Ay! ¡Qué suerte! ¿Al fin ya traes los materiales para tapar el hormiguero?
—No; son los expedientes y papel sellado que necesito para conseguir el permiso municipal.

POLICIA UGARTISTA

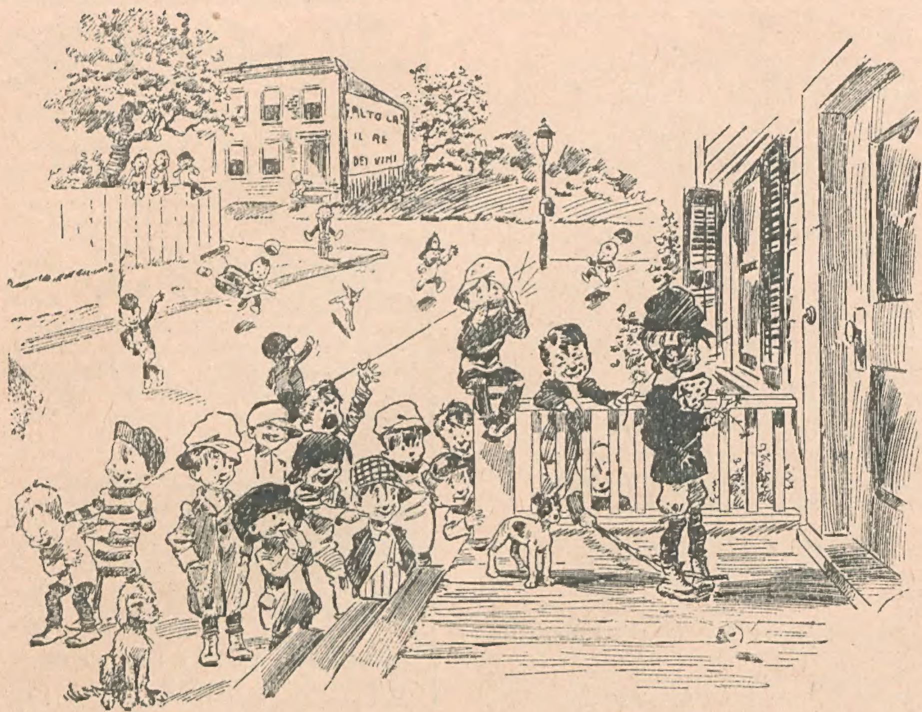


Don Marcelino.—¡Métanle no más a esos muertos de hambre que escriben los diarios, hasta que no quede uno para contar... lo mal que gobierno!

PROHIBICIÓN DE MATAR VACAS



—Ya ves: nuestra suerte no es tan mala. Los hombres no gozan de una ley que prohiba matarlos.


La primera declaración !

Método y prudencia

El método, que es el alma de todos los asuntos, es igualmente de suma importancia en un un hogar. No se puede llegar al fin de un trabajo sino con método. El método excluye la confusión, y exige la exactitud. La mujer inexacta, igual que el hombre inexacto, inspira disgusto, porque malgasta el tiempo y nos hace pensar que no tenemos bastante importancia a sus ojos para hacerla más dispuesta. El tiempo es dinero para el hombre de negocios; pero para la mujer el orden es todavía más, es la paz, el bienestar, y la prosperidad de la familia.

La prudencia es también una cualidad importante en los asuntos de la vida, así para los hombres como para las mujeres. La prudencia es la sabiduría práctica, y emana de un juicio claro. Busca en todas las cosas lo que es bueno y conveniente; decide sabiamente lo que debe hacerse y cómo se debe hacer; calcula los medios, el orden, el momento y el método de obrar. La prudencia se adquiere por la experiencia ayudada de la instrucción.

La pintura y los microbios

Está ya comprobado que las paredes pintadas son menos favorables para los microbios, que las empapeladas. En Francia y Alemania, donde esta cuestión de higiene ha sido estudiada detalladamente, se ha hecho la siguiente experiencia: pintados varios cristales y tablas con pinturas diversas, se pusieron a secar en un medio estéril, después de lo cual se sembró la superficie de aquéllos, de microbios conocidos, dejándolos expuestos en condiciones necesarias de humedad, temperatura y luz, durante un espacio de tiempo variable. Oportunamente, se limpiaron los cristales y las tablas con muñequillas de algodón esterilizado que fueron luego colocadas en un caldo de cultivo a fin de ver si los microbios estaban vivos. La mayoría había muerto. La mortandad dependía de las pinturas empleadas. La causa de la muerte aún no se ha podido dilucidar, siendo tres las preguntas que a este respecto se hacen los experimentadores: ¿Son los productos químicos los que matan? ¿Es la sequedad de la superficie? ¿Son los rayos luminosos?

Elección de las personas con quienes se trata

Más vale la soledad que la compañía de los malvados, o como se dice vulgarmente, más vale solo que mal acompañado.

La compañía de los hombres de bien es un tesoro.

El trato con las personas honradas es lo que más predispone el alma a las ideas nobles, deshace las dudas y destierra las malas inclinaciones; sus palabras, su vista sola, tienen tal influjo, que penetran hasta lo íntimo y nos sirven de preceptos.

Los buenos ejemplos preparan las almas al bien; de ellos se exhala una emanación saludable y vivificante; es un aire puro que nos da salud y fortaleza.

Secador eléctrico para la madera

En Francia se usa ahora con muy buenos resultados un sencillo procedimiento para secar la madera con colchonetas electrolíticas colocadas en la base y en lo alto de la pila y entre las diversas capas de ella. Las colchonetas están en contacto, alternativamente, con el polo positivo y el polo negativo de cualquier corriente eléctrica. Cada colchoneta consiste en una chapa de hierro galvanizado, colocada entre gruesas capas de yute mojado en agua. La madera de cualquier grueso, y hasta los troncos sin descortezar, se pueden tratar por este método, siempre que la pila no tenga más que dos metros de altura. La corriente puede ser directa o indirecta, y de 100 voltios próximamente. Para tratar 35 pies cúbicos de madera se requieren unos 150 amperios-hora. Una de las principales ventajas del procedimiento consiste en poderlo aplicar a la madera recién cortada y en cualquier época del año. El procedimiento provoca cambios moleculares en ciertas substancias que aquélla contiene, y mata todos los organismos perjudiciales.

Sociedad Bíblica Británica y Extranjera

Circulación extraordinaria en 1914

Acabamos de recibir el informe anual de la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera, y damos a nuestros lectores los interesantes datos siguientes:

Los volúmenes circulados en el año pasado alcanzaron por primera vez a 10.000.000.

En el año 1900 la circulación llegó a los 5.000.000 y ha habido cada año un aumento, hasta que en los últimos 14 años la circulación se ha duplicado.

La Sociedad ha atendido los pedidos de las Escrituras para los soldados en el campo de batalla, hospitales y prisioneros.

En la República Argentina nunca se ha vendido mayor cantidad de biblias: la circulación alcanzó por primera vez el total de 49.012 volúmenes, en 42 diferentes idiomas, en el año.

Las ganancias de la guerra

El ministro de hacienda de Inglaterra ha dicho que en la batalla de Neuve Chapelle se gastaron tantas municiones como durante toda la guerra anglo-boer, que duró dos años y nueve meses. Calcúlese ahora cuál será el gasto total teniéndose en cuenta que el frente de la batalla de Neuve Chapelle no cubría más que unos cuantos kilómetros, mientras que todos los frentes de la actual campaña suman cerca de tres mil.

Para vivir un siglo

He aquí el régimen seguido durante muchísimos años, por una centenaria del asilo de ancianos de Niza.

A las 7 a. m., 125 gramos de café; a las 10, 125 gramos de caldo; a las 12, sopa, carne y legumbres; a las 6, sopa y frutas; 440 gramos de pan diarios y un poco de vino de uva.

Investigación minuciosa

En un terreno baldío de la ciudad se estaba construyendo una gran obra. Cierta tarde, cuando la cuadrilla de obreros se disponía a retirarse a sus casas respectivas, se presentó el capataz y dijo:

—A ver, que nadie se vaya antes que le sean registrados los bolsillos.

—¿Por qué?—preguntaron todos a una.

—Porque se ha perdido una carretilla.

Las narices de los perros

La frialdad de las narices de los perros es axiomática. ¿Cómo se explica que la temperatura de este punto sea tan diferente de la del resto del cuerpo del simpático animal?

Según nos cuenta una antigua fábula, cuando Noé quiso meter los animales en el arca se encontró con algunos recalcitrantes, y tuvo que valerse del perro para que le ayudase a obligarlos a entrar. Por esta causa fué el perro el último animal que entró en el arca, y como ya no quedaba sitio tuvo que quedarse junto a la puerta con el hocico a la intemperie, y desde entonces no le ha entrado en calor esta parte de la cabeza.

La ciencia da otra explicación del asunto. La frialdad de las narices del perro se debe a la necesidad de conservarlas siempre húmedas para aguzar el sentido del olfato. La humedad se está evaporando constantemente, y por esta causa las narices se conservan frías.

La línea telefónica más larga

Es la que une a Nueva York con San Francisco de California, es decir, la que atravesando de este a oeste los Estados Unidos, va de la costa del Atlántico a la del Pacífico. Se inauguró el 25 de enero del corriente año. Tiene 5.472 kilómetros de longitud y se emplearon en ella 130.000 postes y 2.960 toneladas de cobre. Su costo pasó de mil millones de pesos.

Las obreras japonesas

Un miembro de la alta cámara japonesa, el doctor Kuwada, ha llevado a cabo una información, según la cual existen más de un millón de obreros en las fábricas, siendo 700.000 las mujeres.

Más del 20 por 100 son menores de diez años y trabajan en las manufacturas de las cerillas fosfóricas, y un 10 por 100 en la industria del tabaco monopolizado por el estado.

En general, se las explota de tal modo, que a menudo trabajan hasta media noche sin percibir aumento de jornal.

En la industria de la lana vegetal, el trabajo nocturno hállase establecido con carácter permanente.

Los castigos corporales y las multas se aplican de un modo corriente.

El salario medio semanal de estas obreras oscila entre tres y cuatro pesos.

Pueblo saludable

—¿Es muy saludable este pueblo? — preguntó a un habitante del Tigre una señora que lo visitaba por primera vez.

—Sí, señora — replicó el tigrense. — Fíjese en mí, qué robusto estoy. Pues bien, cuando vine al Tigre estaba tan débil que no podía caminar, casi no tenía peso, y mis nervios estaban en tal estado que lloraba por cualquier cosita.

—No diga... ¿Y hace mucho que vino al Tigre?

—Cómo no... Nací aquí, señora.

El monumento de la Unión Postal

El monumento de la Unión Postal Universal, se encuentra en Berna, y fué inaugurado en octubre de 1909. Simboliza la actitud de la unión postal, y no por ser gigantesco deja de ser armonioso en sus proporciones. Es obra del escultor francés René de St. Marceau, cuyo proyecto triunfó sobre ciento doce diseños presentados por artistas de todos los países.

Sobre una roca enorme, hecha de granito de Borgoña, que forma la base del monumento, aparece sentada una majestuosa figura de bronce que representa la ciudad de Berna, y cuya fisonomía serena retrátase en el espejo de una fuente que brota al pie. Sobre la roca, como despedazadas por el viento, destácanse unas nubes de bronce, de entre las cuales sale el globo terrestre, lanzado al espacio. Alrededor de él, y como arrastradas en su rápido movimiento, giran las cinco partes del mundo, con el cuerpo tendido hacia las lejanías que van a recorrer. Europa está simbolizada por una mujer de hermosísimo tipo: Asia, por una japonesa; Africa, por una negra; América, por un piel roja, y Oceanía, por una malaya.

Tiburones gigantes

La ballena es, indiscutiblemente, el mayor de los seres que pueblan el mar; pero también hay una especie de tiburones que pueden compararse con ella en tamaño.

Estos tiburones son muy raros, y se llaman, por lo común, tiburones ballenas.

Su longitud es de quince o dieciséis metros, y vive en aguas de la India y Baja California.

Hay otra especie de dimensiones iguales que vive en el océano Artico.

Por raro que parezca, estos monstruos son inofensivos.

Tienen los dientes muy pequeños, y se alimentan de lo que flota en la superficie del mar.

La edad en la escritura

Es posible deducir de una manera más o menos aproximada la edad de una persona, por medio de la escritura. Los adolescentes tienen el trazado expansivo, con desigualdades numerosas y formas pretenciosas; los jóvenes tienen una escritura todavía más clara y más libre de las formas caligráficas; en la edad viril no se tiene ya esa ligereza, esa frescura de trazado, y hay rasgos apoyados, ángulos, señales de vacilación y depresiones; más tarde se observan rasguitos añadidos que muestran la fatiga del que no levanta la pluma con ligereza, dejando apéndices o hilitos en los finales.

Cómo crecemos

Carlos Henry y Luis Bastieu han estudiado la marcha que sigue el desarrollo de la estatura y del peso del hombre en el curso de la vida, que comienza por un período de crecimiento, sigue con otro de persistencia invariable y termina con otro de decrecimiento. La ley de crecimiento en peso está representada por cuatro curvas hiperbólicas: la primera se refiere a la vida intrauterina; la segunda, del nacimiento a los dos años; la tercera, de dos a 19; y la cuarta, desde los 19 a la muerte. Las especies que llegan más pronto a su completo desarrollo son las que viven menos tiempo. De las observaciones hechas resulta que lo que se designa con el nombre de edades notables, duración de la gestación y período de crecimiento, constituyen fracciones constantes absolutas de la vida normalmente posible del individuo.

Se distinguen cuatro períodos, durante los cuales el peso aumenta o disminuye más aprisa que la estatura, según casos diferentes: 1.º De nueve meses a un año. 2.º De un año a trece. 3.º De trece a treinta años 4.º De treinta años hasta la muerte. Durante este último período, el peso y la estatura, sensiblemente constantes al principio, disminuyen en seguida. El máximum de estatura y de peso se alcanza, con ligera diferencia, a los treinta años.

Liga Argentina para el Impuesto Unico

El viernes 16 del corriente, a las 9 p. m., el señor C. N. Macintosh dará una conferencia sobre "El Impuesto Unico y la Producción del País" en el local de la Liga, calle San Martín número 56.

Papel impreso

Editado por la "Biblioteca Económica de Obras Selectas", de esta capital, ha aparecido el primer cuaderno, correspondiente al mes de julio, el que contiene una novela completa de Walter Scott.

"Maíces y Avenas", deducciones sacadas del análisis químico-agrícola, por Juan Puig y Nattino. Folleto de 30 páginas impreso en los talleres gráficos de A. Barreiro y Ramos, Montevideo.

"Entre Nous", semanario social. Catamarca.

"El eco filatélico", revista mensual dedicada a los filatélicos americanos. Buenos Aires.

"Higiene escolar". Informe elevado al director del cuerpo médico escolar, por el doctor Mariano Etchegaray. Imp. "La semana médica". Buenos Aires.

"Lactancia mercenaria" Trabajo presentado al primer congreso nacional del niño, por el doctor Mariano Etchegaray, Buenos Aires.

"Influencia de la escuela en la educación del carácter nacional", por Abraham Bartolani. Folleto de 33 páginas. Imp. "El Paraná". Entre Ríos.

"La nacionalización de la enseñanza primaria", por Abraham Bartolani. Folleto de 32 páginas. Imp. de R. y S. Florenza. Paraná.

"La neurosis de los hombres célebres en la historia argentina", por José M. Ramos Mejía. Precedido de una introducción por Vicente Fidel López. 2.ª edición, con un prólogo de José Ingenieros. Impreso en "La Cultura Argentina". Buenos Aires.

Correspondencia

A. Z. — Lamentamos no poder complacerlo.

M. Fernández. — No sabemos cuál será el criterio del señor presidente. Hay que someter el caso a su resolución.

Guillermo J. Weeler. — Su artículo es muy bueno, pero demasiado extenso. Nos agradaría que el mismo tema lo tratara en 3 o 4 artículos breves.

LOS BOY-SCOUTS ARGENTINOS. — TORNEO ANUAL NACIONAL REALIZADO EN EL PARQUE OLIVERA



Grupo de boy-scouts que concurrieron al torneo





Una patrulla en exploración



El rancho en campaña. Un fogón improvisado.—En óvalo: una interesante escena de campaña



Harrods

El "Rendez-vous" social

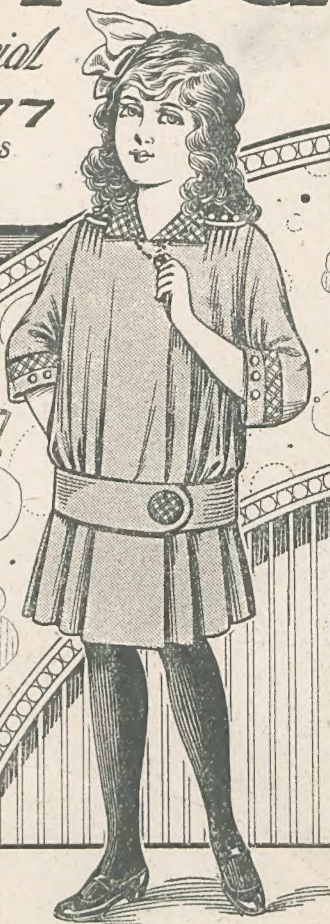
FLORIDA 877

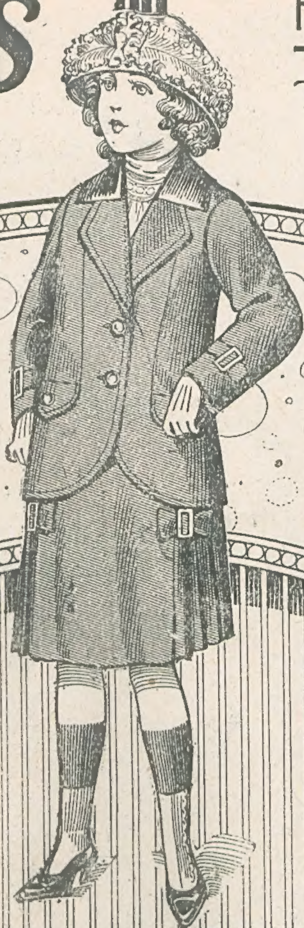
U. T. 6410 - A. — *Buenos Aires*

PARA NIÑAS Y NIÑOS DE TODAS LAS EDADES

Trajes, Tapados y Sobretodos que se distinguen por su calidad, excelente confección y acomodado de sus precios.











N.º 1—**TAPADO** muy bonito, para niñas, de forma muy nueva, esmeradamente confeccionado en géneros varios de colores lisos.

Años 2-3 4-5
$ **19.—** **23.—**
6-7
27.—

N.º 2—**VESTIDITO** de lana en colores lisos de moda, adornado de género fantasía a cuadritos.

Años 2-3 4-5
$ **13.—** **14,50**
6-7 8-9 10-11
16.— **17.50** **19.—**
12-13 14
20.50 **22.—**

N.º 3 — **TRAJE** sastre, para niñas, de géneros ingleses de primera calidad y gustos selectos, con cuello adornado de paño liso.

Años 4-5 6-7
$ **16.—** **17.50**
8-9 10-11 12
19.— **20.50** **22.—**

N.º 4 — **VESTIDO** para niñas, en sarga de colores lisos, pollerita de género escocés, cuello y puños de tul bordado y cinturón de charol negro.

Años 4-5 6-7
$ **27.—** **31.—**
8-9 10-11 12
35.— **39.—** **43.—**

N.º 5—**ELEGANTE TAPADO** para niñas, sobre género de gustos ingleses y a cuadros, adornado de terciopelo de colores diferentes.

Años 8-9 10-11 12-13
$ **18.—** **21.—** **24.—**

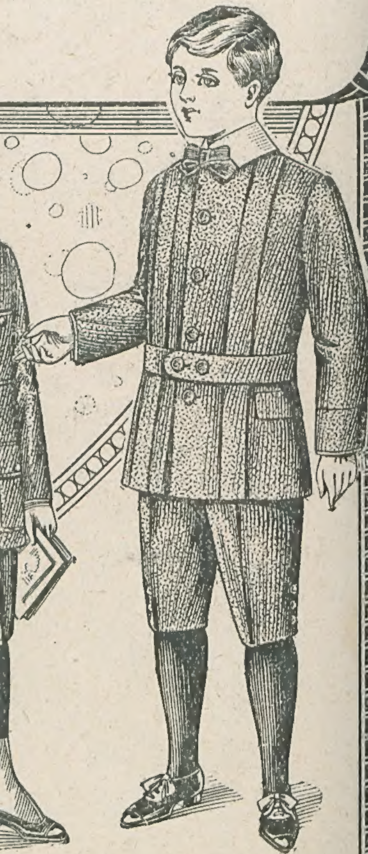
Deseamos llamar la atención sobre nuestro surtido especial de *calzado extranjero para niños*, que sobresale por su superioridad indiscutible en en lo que se refiere a solidez, formas de moda y precios muy moderados.











N.º 6—**TRAJE** marinero, confeccionado muy esmeradamente en sarga gruesa azul marino, con doble cuello y puños de brin de hilo, adornados con trencillas blancas, para niños de:

Años 2-3 4-5
$ **13.50** **15.—**
Años 6-7 8-9
$ **16.50** **18.—**
Años 10-11
$ **19.50**

N.º 6—**TRAJE "St. James"**, esmeradamente confeccionado en sargas de pura lana en colores beige, heliotropo obscuro, gris claro y gris obscuro, todos forrados en satiné de muy buena clase, para niños de:

Años 2-3 4-5
$ **19.50** **21.50**

N.º 8—**SOBRETODO** confeccionado en casimir inglés, de pura lana y gustos escogidos, con cuello de terciopelo negro. Forrado en seda, modelo muy elegante, para niños de:

Años 6-7 8-9
$ **39.—** **42.—**
Años 10-11 12-13
$ **45.—** **48.—**

N.º 9—**TRAJE** de cazadora, en casimir inglés, de gustos escogidos, sin tablones, con abertura y presilla en la espalda, para niños de:

Años 6-7 8-9 10-11
$ **16.—** **17.—** **18.—**
Años 12-13 14-15
$ **19.—** **20.—**

N.º 10—**TRAJE** Norfolk, práctico para colegio, muy bien confeccionado en casimires de fantasía de pura lana, para niños de:

Años 6-7 8-9 10-11
$ **18.50** **20.—** **21.50**
Años 12-13 14-15
$ **23.—** **24.50**

Tall. Heliográficos de Ricardo Radaelli, Paseo Colón, 1266.—Bs. As.